

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTESES.

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Junio de 1871.

Presidencia del Sr. Olazágu.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. PELLON y RODRIGUEZ apoyó una proposición para que las sesiones ordinarias se dediquen a discutir el mensaje, celebrando otras extraordinarias para los demás asuntos que hayan de discutirse.

El Sr. SOLER declaró en nombre de la minoría republicana que este votaría la proposición si se dejaba a salvo el derecho de pregunta e interpellación en los sábados. Debía consignar, además, que los federales no querían impedir ni entorpecer esa discusión, y menos la de presupuestos, como alguien pretendía sostener, sin razón para ello.

Fuó tomada en consideración. Hablaron para sostener que las sesiones de los sábados se destinaban a interpellaciones, los Sres. Jove y Mansi, acordándose así, y se aprobó la proposición, resolviendo la Cámara que las sesiones extraordinarias fuesen por la noche.

El señor ministro de ESTADO: Señores diputados: ayer, estando en el ministerio, ocupado en asuntos del servicio, recibí aviso de que se estaba apoyando una proposición de censura contra el ministro de Estado por la profusión con que se han concedido cruces y encomiendas.

Voy a hacerme cargo en breves frases de los ataques del Sr. Iribas, y empiezo por manifestar la extrañeza que me causó la falta de cortesía de este señor diputado al aprovecharse de mi ausencia para apoyar una proposición de que no tenía noticia.

Señores, venir a pedir que el Congreso declare que ha visto con pena la conducta seguida por el ministro de Estado en la concesión de cruces, y empeñarse en que esta cuestión se someta sin la defensa del ministro a votación, es cosa que por sí misma se califica.

S. S. trataba de excusar su proceder porque ciertos datos que ha pedido no se han mandado. Venderán mañana; y no han venido antes porque el ministerio de Estado se ocupa de asuntos, a mi parecer, de más importancia que la petición del señor Iribas.

S. S. debió esperar a que vinieran los datos oficiales, ó de lo contrario, debió haber expuesto los que por cualquier conducto se hubiera proporcionado.

El Sr. Iribas se quejó de que se hubiesen concedido cruces contra lo prevenido en las constituciones de Carlos III y Isabel I. Católica, y leyó ciertos artículos que establecen reglas para ello.

Con respecto a la constitución de la orden de Carlos III es del año 1771, y la de Isabel I. Católica es del año 1815, queda contestado S. S. Es lo mismo que si S. S. se quejase de que ahora no se cruza a nadie en nombre del rey nuestro señor (Q. D. G.); y en este caso yo le diría que el rey es el rey de los españoles, pero no el señor de nadie.

Se han de exigir ahora pruebas de moralidad, buena vida y costumbres, como reclamaron esos artículos de las Constituciones? ¿Se ha de exigir la limpieza de sangre hereditaria y no adquirida?

Pues ese anacronismo no existe de cincuenta años a esta parte, porque esas pruebas no se exigen con el espíritu del siglo y con las Constituciones políticas de España, y menos con la Constitución vigente, que es superior a todas esas otras Constituciones.

Hoy tenemos en España personas de todas religiones, a quienes por causas conocidas de todo el mundo se conceden condecoraciones. ¿Hemos de exigir a esos señores que juren por el misterio de la Inmaculada Concepción y por la perseverancia de sus antepasados en la fe católica? Eso sería lo mismo que exigir a los hombres políticos de España que han sido condecorados por el Sr. D. de Constantino que juren por Mahoma.

Pero vamos a otra cosa. Yo podría demostrar a su señoría que en cualquier período de los anteriores a este se han concedido igual ó mayor número de cruces que las concedidas desde la revolución de Setiembre acá. Las cruces concedidas por este Gobierno son 2,393 de Isabel I. Católica y Carlos III en todos sus grados, y para eso ha habido una revolución que ha cambiado todas las condiciones del país.

Además, para las concesiones de cruces hay que tener en cuenta las propuestas de otros ministerios, y tenemos propuestas de la guerra de Santo Domingo, de la de Africa y de la expedición a Méjico, que no han sido despachadas, sin contar las insurrecciones federal y carlista y las dos grandes epidemias de la fiebre amarilla en Barcelona y Alicante, durante las cuales se han prestado servicios que ha habido que recompensar.

Hay también propuestas de Cuba, y ciertamente no tengo para qué encomiar la importancia de los servicios que allí se prestan; y hoy, por fin, un considerable resto de las recompensas a las Cortes del 54 juzgaron acreedoras a muchas personas objeto de grandes persecuciones.

De todo resulta que más de las dos terceras partes de las cruces que acabo de citar proceden de propuestas de otros ministerios por servicios especiales, propuestas a que otras administraciones no atendían porque no producían nada al Tesoro.

Yo que miro la cuestión un poco más alta, me he creído en el deber de atender las propuestas de mis compañeros. Con esto he evitado algunas dificultades, porque yo recuerdo que el empeño de aquellos ministros de no atender a las propuestas de mis compañeros, dió ocasión a que siendo ministro de la Guerra al general Leruadi, diese una orden disponiendo que los militares para usar las insignias no necesitaban esperar a la concesión por parte del ministro de Estado.

Quizá hayan influido en el Sr. Iribas ciertas apreciaciones aristocráticas, y crea que no están bien esas cruces en el pecho de los plebeyos. Antes no se daban grandes cruces a poetas ilustres como D. José Zorrilla y D. Antonio Gaiteriz, ni a grandes industriales como Rivadeneira y Pickman; pero en cambio se daban a un D. José Antonio Quiroga por tener el mérito de ser hermano de la venerable hermana Sr. Patrocinio, y a un Sr. Meneses que no sé qué posición tenía.

En otros tiempos se daban también grandes cruces a Carlos III a niños que eran hijos del marqués de Pavan ó del duque de Granada. (Una voz: ¡Y el hijo del general Prim?) No tiene ninguna condecoración, y es extraño que se venga a recordar un nombre que debía ser tanto más estimado y respetado por algunos, cuanto que más de uno de los que aquí se sientan deben al general Prim su propia vida, ó la vida y la libertad de sus amigos. Es bueno, señores, no ser ingratos; que

los buenos sentimientos del alma no están reñidos con ninguna condición política honrada.

Aquí tiene el Congreso presentado el estado comparativo de la administración revolucionaria con el que se ha hecho en otras administraciones. Abrid los fastos oficiales y parlamentarios, y vereis que en esta situación solo se han concedido 23 grandes cruces en la Asamblea, y de ellas 49 a propuesta de otros ministerios. Siendo ministros los señores Orta y Marfori recibieron el gran collar de Carlos III, distinción equivalente al Toison, porque se destina a premiar grandes merecimientos y eminentes servicios. Los señores diputados podrán apreciar si esos señores estaban en tales circunstancias.

El Sr. Iribas ha deseado saber las cruces concedidas desde la revolución acá. Yo lo sabe S. S. ¿Puedo decirme S. S. que no dejará de tener influencia en las regiones del carlismo, cuántas cruces ha concedido el llamado Carlos VII?

El Sr. Iribas: Me pregunta el señor ministro de España si puedo decir las cruces que ha dado don Carlos VII, y debo contestarle que a pesar de no tener ningún género de influencia me consta que no ha dado ninguna cruz, y que, por el contrario, lo que ha hecho ha sido anular las que se habían concedido en su nombre. Pero hay que tener en cuenta que si hubieran de premiarse los servicios prestados al carlismo, no habría bastante para ello con todas las cruces concedidas por el señor ministro de Estado.

El señor ministro de Estado me ha hecho un cargo por mi conducta al presentar esta proposición. Hace veintidós días anuncié una interpellación, y el sábado último dije que me reservaría el derecho que tiene todo diputado de presentar una proposición. Si la mesa no se lo ha manifestado a S. S., yo no tengo la culpa.

La mayor parte de los ejemplos que ha citado su señoría para cohonestar su conducta, se han referido al reinado de doña Isabel II, y yo nada tengo que ver con eso.

Yo no critico que se concedan cruces a los grandes poetas y a los grandes industriales: lo que me espanta es que se concedan a la última clase de comandantes y de individuos de la policía. Dice S. S. que hay un anacronismo en que yo me ocupe de esta cuestión; pero el verdadero anacronismo consiste en que uno de los más distinguidos demócratas haga lo mismo que hacían los Gobiernos de doña Isabel de Borbon.

Nada tengo que decir en cuanto a los collares concedidos a los Sres. Marfori, Orta, Quiroga y Meneses: si hay algo que responder a eso, no soy quien lo debe hacer.

Pero lo demás, ¿me quiere decir el señor ministro de Estado cuáles son los méritos literarios, políticos ó militares del Sr. Muñoz (a) Pucheta, y de un abaniquero que se llama Colomina?

El señor ministro de ESTADO: Siento que el señor Iribas este tan privado de influencia en el parlamento como lo está en la vida real. Yo no sé si esa influencia ha pasado a los carlistas sin abanico. Por eso sin duda no ha contestado el Sr. Iribas a mi pregunta. A mí me habían dicho que D. Carlos, llamado VII, había dado 14,000 cruces, y algo ha debido haber, cuando aquel señor quiso arrojarse al lujo y la profusión con que esas cruces se repartían.

Dice S. S. que nada tiene que ver con las cruces dadas por el Gobierno de doña Isabel II. Yo lo sabía yo, y así he citado esos hechos ha sido para demostrar la injusticia de S. S., a quien no se le ha ocurrido condonarse de lo que en aquellos tiempos se hacía, y si condonarse de lo que se ha hecho después de la revolución.

Pregunta S. S. qué servicios ha prestado un Francisco Muñoz, y yo debo contestarle que es un patriota que ha prestado grandes servicios a la libertad, y que para mí, Pucheta y todo, merece mis atenciones que todos los carlistas juntos. En cuanto al Sr. Colomina, es un gran industrial que merece el respeto que le profanan todas las personas que lo conocen, y además es un buen demócrata.

El Sr. Iribas: He presentado dos casos de concesión de cruces a dos personas, y el señor ministro me ha dicho que una de ellas era un gran patriota y la otra un gran industrial. Yo me alegro mucho de haber contribuido a que se sepan los méritos de estos señores.

En cuanto a que yo no he censurado lo hecho en el reinado de doña Isabel II, debo decir que no tenía para qué censurarlos, porque me me chocaba que entonces se concedieran ciertas distinciones. Lo que me chocó es que la conceda un Gobierno democrático al presente, y un ministro tan liberal como el Sr. Martos.

El señor ministro de ESTADO: Última rectificación. Yo no tengo la culpa de que el Sr. Iribas ignore lo que es la república y lo que es democracia. Vuelva S. S. los ojos a Francia, y verá que en todos tiempos, lo mismo en tiempos de república que en tiempos de monarquía, se han concedido las distinciones que en Francia se conceden cuando hay que premiar servicios; es decir, la cruz de la Legión de Honor.

El Sr. Iribas: Conste que el señor ministro de Estado no ha encontrado otro argumento que el de comparar las cruces que se dan en Francia.

El Sr. NOCEDAL (D. Candido): Voy a recordar al señor ministro de la Guerra el compromiso que contraí de traer los documentos relativos al estado de guerra de las Provincias Vascongadas. Sus compañeros los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernación han cumplido aquel compromiso, y S. S. es el que ha de enviar los expedientes de mayor importancia, no ha cumplido con el suyo.

Por ahí se dice, y yo no lo creo, que hay quien está dispuesto, sin que S. S. lo sepa, a arrojar esos expedientes al fuego antes de traerlos al Congreso. Vengan, pues, aquí para desmentir esas habillitas y saber a qué atenernos.

Entróse en la orden del día y siguió la discusión del mensaje.

El Sr. LOSTAU rectificó el discurso del Sr. Rodríguez relativo a la cuestión social que el orador sostuvo en la enmienda que se discutía.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) rectificó, demostrando que los internacionalistas no son ni pueden ser liberales, porque matan con sus propios la libertad del individuo sometido a la reglamentación de la sección ó gremio a que está afiliado, y porque le sujetan a las condiciones del animal que se dedica al trabajo, toda vez que la Internacional quiere la comunidad, no ya de la tierra, sino la del capital; de manera que se ahoga la facultad del hombre para sobrepasar por su actividad y se pretende nivelar el goce de todos; idea altamente materialista que limita el espíritu y lo reduce a términos pequeños y bañados.

Y terminó aconsejando que las clases trabajadoras se desjaran de odios y rencores injustificados y procurasen la concordia con las demás clases que están interesadas en mejorar la situación de los que reclaman atención y ayuda para alcanzar el mejoramiento de su situación.

El Sr. LOSTAU rectificó, declarando que la Internacional no pretendía tener resultado la cuestión social, sino que pretendía por medio de la soberanía municipal hacer un ensayo teórico y práctico en pro de esa misma solución.

El señor ministro de la GOBERNACION habló para condenar el absurdo principio en que descansaba la idea de la Internacional, principio que tendía a destruir todas las clases para dejar sola y preponderante a la trabajadora, que se dedica a oficios mecánicos, la cual quería quitar hasta el nombre al individuo para convertirle en un número, y hasta la patria.

Rectificó el Sr. LOSTAU y retiró su enmienda; pero el Sr. Candau la hizo suya para pedir que se votase nominalmente, y así se verificó siendo desechada por 160 votos. Las minorías federal y carlista se abstuvieron de votar a excepción de los señores Canónigos de Coria y Orense.

Se leyó otra enmienda del Sr. Gomez (D. Valentín), y dijo en su apoyo.

El Sr. GOMEZ (D. Valentín): Señores: no sé si el señor ministro de la Gobernación aceptará la enmienda que acabo de leer; pero casi estoy seguro de que no, después de haber oído el discurso que ha pronunciado.

Habéis oído a Lulero sintiendo la reforma y el cisma de la Iglesia; acabáis de oír a Enrique VIII quejándose de los males de Inglaterra; a los girondinos defendiéndose de los excesos de los jacobinos; acabáis de oír en el discurso de S. S. a todos los doctrinarios del mundo. Por eso estoy seguro de que el señor ministro de la Gobernación no aceptará mi enmienda, diciendo que nosotros somos los demagogos blancos, como los de la Internacional son los demagogos rojos.

Y el hecho es, señores, que aquí no hay más demagogia que el doctrinismo del Gobierno. A los pueblos se les ha dicho que ya no hay autoridades indiscutibles, que ya no hay dogmas, que todo nace de la suma de voluntades y de la soberanía de la razón; que todo es discutible, menos una sola persona. Y después de hecho esto, no hay razón, no hay derecho para anatematizar la Internacional, que quiere, alconada por vosotros, discutir la propiedad, el Gobierno, y todo lo que defendéis aquí. Esto es lógico; lo que no es lógico es que vosotros, que habéis matado todos esos dogmas, anatematiceis a los internacionalistas, cuando ellos no hacen más que enterrarlos; lo que no es lógico es que los sepultureros sean acusados por los asesinos.

El señor PRESIDENTE: Supongo, señor diputado, que con esa palabra no se refirió S. S. al Congreso ni al Gobierno.

El Sr. GOMEZ (D. Valentín): Señor presidente, hablo de asesinatos de dogmas, y por lo tanto, en un sentido figurado. La palabra asesinos no es aquí injuriosa.

De aquí se deduce la razón que hemos tenido para no votar la enmienda anterior. No podíamos votar con las causas contra los efectos; somos más lógicos que vosotros. Queremos combatir la revolución en sus causas, en los efectos. ¿Para qué? Eos efectos son la consecuencia lógica de las premisas que vosotros habéis sentado; lo que hay que quitar son las premisas; que los efectos desaparecerán por sí mismos.

Pues que, señores, ¿por qué en España espantosos precedentes contra la propiedad, la familia, la idea del gobierno, contra todo? Aquí el Sr. P. se defendió hace algunas tardes de los ataques inoportunos dirigidos por ciertas personas contra la Commune de París, y hacía una reseña breve, pero sustanciosa, de todos los excesos cometidos por los revolucionarios en España desde 1812 a 1835.

Aquí se ha ido contra todo eso, de otro modo que se ha ido en Francia con los incendios de París. Aquí todo eso se ha combatido. Aquí se ha despojado a sus dueños de legítimas propiedades contra su voluntad y a pesar de sus protestas; aquí hemos visto al Estado apropiarse alhajas y otras cosas que no podían estar comprendidas en las leyes desamortizadoras, y hemos visto también, haciendo una excepción de esas mismas leyes, arrojarse de una casa de su propiedad a determinadas señoras, para llevar a aquella casa lo que quiere llamarse palacio de la justicia.

Se ha dado el nombre de palacio de justicia a lo que nosotros so. lo llamaremos palacio de injusticia, y los que han hecho esto se asustan ahora de que los internacionalistas vengán pidiendo la universalización de la propiedad, sacando las consecuencias legítimas de las predicciones que ellos han hecho durante tanto tiempo.

Si vosotros habéis quitado a la propiedad su origen sagrado, si habéis puesto a discusión los dogmas religiosos, ¿por qué es espantoso de que se diga que ya no hay dogmas sociales? Si la propiedad no tiene su origen divino; si la propiedad no nace del precepto del Decálogo «no hurtarás»; si la propiedad no tiene esencia verdadera, la propiedad no es nada.

Después de haber hecho todo esto, ¿por qué extrañarse que de vuestras ideas se deduzcan consecuencias como el decreto de la Commune sobre matrimonio, vosotros que habéis negado al matrimonio el carácter religioso y que habéis legalizado el concubinato?

Señores ¿qué ha de suceder? Pues ¿qué es la revolución, sino la negación del espíritu religioso, de la base religiosa de todas las instituciones? ¿Cuándo ha empezado la revolución, sino cuando los poderes se separaron del espíritu religioso? Y notad bien, señores, que en las naciones protestantes, donde primero se sintieron estos efectos de separación del cristianismo, los Gobiernos, lejos de perder el espíritu religioso, reunieron la potestad civil y la religiosa, creando el cesarismo, con el cual se han evitado hasta ahora estos movimientos revolucionarios tan frecuentes en las naciones meridionales, pero que no los detendrán mucho tiempo, porque la revolución se extiende por todas partes, y se va haciendo eminentemente cosmopolita, y porque el único espíritu religioso verdadero es el católico. Si esa potestad religiosa del César ha podido detener la tempestad, es imposible que la evite.

¿Qué dogmas habéis conservado vosotros en vuestro Código fundamental? Ninguno: lo único que allí conserváis son los derechos individuales en absoluto, es decir, la negación absoluta de todos los derechos del bien. Esta es la causa de todos los trastornos que se originan en los países meridionales de Europa. No habiendo nada superior a la conciencia humana, es imposible que esta acepte para su criterio la decisión de una Asamblea, porque confían ellos que defienden hoy que no hay dogmas revelados, que no hay más principios que la suma de voluntades, en que el día que puedan traer mayoría a una Asamblea, el dogma será lo que ellos decidan, aunque ese dogma sean todos los absurdos que puede concebir la razón humana emancipada de la religión; todos los crímenes a que el hombre sin religión puede entregarse, y que son peores que los cometidos por las fieras.

Las costumbres paganas de las instituciones de hace tres siglos son las que traen estas consecuencias. Volved la vista a Francia en la época del 93, y vereis dividida la prostitución y adorado el miserable cuerpo humano en el mismo sitio donde los cristianos adoraban el santo Cuerpo de Dios. Todos recordáis los excesos de Nantes, de Lyon y de París, y todos veis en ellos la libertad del esándalo, la pérdida del pudor. ¿Podeis acaso, marchando por un camino semejante, evitar que venga lo que quiere la Internacional? ¿Queréis matar esos excesos con la discusión? ¿No veis que la discusión pierde la verdad porque hay uno que la niega, y gana el error porque hay uno que le afirma? No os haré la ofensa de creer que confundís la discusión que tiene por objeto una verdad desconocida, con la que versa sobre verdades reconocidas por todos. Esta es una discusión funesta, porque no tiene más consecuencia que una negación, y esa es la discusión revolucionaria.

¿De qué modo, señores, se puede dar solidez a las instituciones y limpiar las costumbres, sino por medio del espíritu religioso? No hay otro medio; para nada sirven estas discusiones, que como he dicho antes, no hacen más que dar motivo y legitimar el nacimiento del error. Ese espíritu religioso existe en todas partes, más en estas tristes naciones católicas, y el que vosotros seguís no es seguramente el camino de impedir las consecuencias de la revolución. Oponed a la revolución el espíritu religioso, fundad en él vuestras instituciones, y no pasarán como cuando están fundadas en la razón humana, *sicut avis, velut umbra*, como decía hace unos días mi amigo el Sr. Estrada.

Decid que las monarquías no son monarquías cuando no son augustas, es decir, cuando no son sagradas, y confesad que cuando no tienen esa condición, desaparecen al primer embate revolucionario. Y no se diga que nosotros queremos monarquías teocráticas, es decir, el Gobierno del Clero. No; lo que queremos son monarquías de veras, y monarquías de veras no pueden serlo las que no sean legítimas; queremos monarquías paternas, no monarquías que representen a go que en otro tiempo fue grande y que hoy ya no es nada, porque la majestad no es nada si no tiene lo que todos llamamos derecho divino, es decir, lo que representa la paternidad de la familia. ¿Cómo queréis que el monarca ame al pueblo, si entre el pueblo y él hay tantos poderes que le alejan del pueblo mismo? ¿Cómo ha de estar unido al pueblo el que, según vosotros, reina y no gobierna, que es lo mismo que decir de un empleado que cobra y no trabaja? No; así no pueden crearse monarquías duraderas; si han de serlo, han de estar apoyadas en el espíritu religioso, han de estar sostenidas, empleando para concluir unos versos de nuestro célebre poeta Calderón, en el madero soberano, iris de paz, que se puso entre las iras del cielo y los pecados del mundo.

El Sr. VALERA: Señores: es difícil seguir el orden del discurso del Sr. Gomez, y voy a contestar a sus argumentos por el orden en que se presentan a mi memoria, sin seguir aquel con que S. S. los ha expuesto. El Sr. Gomez, a pesar de su talento, no ha podido prescindir de la confusión que hace nacer en sus ideas la división que se nota en su partido; división que no sólo se revela en el discurso de S. S., sino también en el del Sr. Nocedal, que aplaudía a la par las doctrinas de Balines y de Donoso, sin tener en cuenta que no son, ni con mucho, las mismas. ¿Defienden acaso S. S. las doctrinas sensualistas de Bonald y de Donoso Cortés, discípulos de Condillac, creyendo que el alma humana no tiene facultades para averiguar la verdad por sí misma, y que no puede conocer más que las reveladas por medio de la palabra?

Green SS. que no puede haber más moral que la revelada de un modo material, por medio de la palabra, y que todo el hombre que no piensa como nosotros es un ser despreciable, indigno de ser criatura humana? El Sr. Gomez defiende hoy a la Internacional, y dice que no es justificable el hombre por lo que haga después de separarse de las vías católicas. Pero yo le pregunto a S. S.: ¿es esta la doctrina católica verdadera? Pregúntesele S. S. a los sacerdotes que se sientan en esos bancos. Y de todos modos, señores, si S. S. siguen la doctrina sensualista tradicionalista de Donoso Cortés, ó la verdadera doctrina católica que nosotros profesamos. ¿No reconocen S. S. que en esa doctrina de Donoso y de Bonald hay mucho semejante al luteranismo? El Sócrates español, el Padre Francisco de Victoria, tiene un tratado bellísimo titulado: *Sobre los deberes del hombre cuando llega al uso completo de razón*, y este tratado no es más que un comentario de esta sentencia del Eclesiástico:

*Deus fecit ab initio hominem, et reliquit eum in manu consilii sui.*

Si S. S. creen que sobre esto cabe interpretación, consulten SS. al Padre Francisco de Victoria, y verán que dice que Dios creó al hombre en las condiciones del bien, para que luego eligiera entre el bien y el mal. (El Sr. Nocedal: ¿Por eso cayó Cayó, Sr. Nocedal?) Pero Dios le había dado aquella libertad y aquella voluntad, y aquella inclinación al bien, para que luego pudiera levantarse. En fin, acerca de todo esto pueden discutir SS. SS., no conmigo, sino con el respetable Padre Francisco de Victoria.

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, si V. S. no puede concluir muy pronto su discurso, hará que suspender la sesión, porque van a pasar las horas de reglamento.

El Sr. VALERA: Tengo aun mucho que decir, y si S. S. no tiene inconveniente, lo dejaré para mañana. El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. El Congreso acordó reunirse en secciones mañana después de la sesión de la tarde.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para la sesión de esta noche a las nueve: Continuación de la discusión pendiente sobre el dictamen de la comisión llamando al servicio de las armas 35,000 hombres.

Se levanta la sesión. Eran las siete.

## SESION DE LA NOCHE.

Anoche continuó en el Congreso la discusión sobre el dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley de reemplazo del ejército.

Los Sres. Morayta, Sañudo y Salinas combatieron dicho proyecto, defendiéndolo los individuos de la comisión Sres. Bermúdez y Angulo.

El presidente del Consejo de Ministros hizo también uso de la palabra para declarar principalmente que los fondos de la caja de redención y engan-

ches existen íntegros, dedicados exclusivamente a pagar las obligaciones a que están afectos.

Aseguró también que los estados que expresan los individuos que están en los diferentes cuerpos del ejército habían sido remitidos a la secretaría del Congreso, y que en ellos encontrarían la verdad los señores diputados.

Se defendió como pudo del cargo de haber dispuesto, para organizar la guardia de D. Amadeo, de fondos que no estaban consignados en el presupuesto, y se levantó la sesión a las doce.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia, trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia de Madrid, al presidente de sala de la Audiencia D. Francisco Martínez Mora; nombrando presidente de sala de la Audiencia de las Palmas al que lo es de la de Oviedo, don Juan Ignacio Morales; se promueve a la plaza de presidente de sala de la Audiencia de Oviedo a don Bernardo María Hervás, magistrado de la de Granada; se traslada a la plaza de magistrado de la Audiencia de Burgos al que lo es de la Audiencia de Albalade D. Comte de Churruarín; y por último, se traslada a la plaza de magistrado de la Audiencia de Albalade a D. Juan Urbano Martínez, electo de la de Cáceres.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, fecha 8 del corriente, se declara educada la concesión otorgada en 28 de Mayo de 1870 a favor de la empresa titulada *The Ocean Telegraph Company Limited* para el establecimiento de un cable telegráfico submarino de la costa Sudeste de Inglaterra a la Gaceta, por no haber efectuado los trabajos correspondientes a este servicio en el plazo marcado en el art. 3.º de la referida concesión.

## PARTE EXTRANJERA.

De una carta de París del 11, que publica un periódico, tomamos los siguientes párrafos:

«Los príncipes de Orleans continuaban esta mañana aun en Versalles muy visitados. Han recibido incalculable número de tarjetas, y el conde de Chambard tiene ya buena copia de ellas esperándole en su castillo del propio nombre, donde dicen va a instalarse.

El fin mot de este entusiasmo postal está en la frase cándida de un escribano de Versalles que fue ayer a visitar al duque de Aumale, y no siendo recibido, le dijo a su secretario: «No conozco a monseñor, pero he venido a verle, porque no se sabe lo que puede sobrevenir». ¡Elocuente escribano, que hace epigramas como M. Jourdain hacía prosa sin sospecharla!

Estos días se han pagado 85 millones más a los alemanes a cuenta del subsidio de ocupación. Contra lo que se anunciaba, se efectuaron las elecciones en París, a cuyo efecto parece que mañana se levantará el estado de sitio, sin que cesen por eso las precauciones militares. París tiene que elegir 21 diputados.

Es muy probable que los cinco imperialistas de la Cámara se refuerzen con otros diez, escogidos entre las notabilidades oratorias del partido. Aún no se ha juzgado a los prisioneros de Versalles. Se espera para reunir los consejos de guerra que la Cámara despache un proyecto de ley concediendo el derecho de gracia a Mr. Thiers. Yo no he de ser tan libarero que condene la piedad con ciertos hombres esa crueldad para mañana. Pero cada indultado habrá cien insurrectos en la próxima sublevación.

No solo se continúan prendiendo sujetos importantes que se daban por muertos, sino que se evidencia haberse fusilado en los primeros momentos, y por falsas indicaciones, a algunos inocentes creando eran grandes culpables. Así ha sucedido con Courbet y Billorray. En lugar de este último se sabe de un modo indudable que se ejecutó a un pobre especiero establecido hace años en el Gros Caillon, y totalmente extraño a la política. El hombre protestaba con lágrimas y sollozos, pero la cruel multitud, no la multitud de la clase media, como algunos pretenden, sino la plebe que la víspera incendiaba y aplaudía a los comunistas, gritaba en masa:

—¡Es Billorray! ¡es Billorray! fusiladlo; y como era en medio del combate cuando esto pasaba, un oficial lo mandaba ejecutar, convencido de su identidad, frente a la Escuela Militar.

De estas lamentables equivocaciones hay ejemplos en todos los tumultos, y no es extraño se produjesen en tan abominable conflicto como el de París.

En Burdeos y en todo el Mediodía se han hecho numerosas prisiones, entre ellas, según *La Nueva Era* de Tarbes, varias sobre la frontera de España. Un español ha sido objeto de una tentativa de asesinato del 9 del corriente en Etampes. Era pasajero de coupé del tren que va de París a Burdeos. El asesino escapó y el herido fué hallado casi extímico al pasar el tren. Ignoro el nombre de la víctima.

Sigue llegando gente a París. Casi todos los teatros funcionan ya, excepto los liricos y los destruidos por el incendio.

Mi carta de hoy es sobrada concisa; pero no es mía la culpa, sino de un cambio en la hora de recoger la correspondencia, que me comunican estemportáneamente.

Para terminarla me haré eco de la indignación que aquí ha causado, entre la colonia española, los informes falsos y parcialmente presentados que ha comunicado a un diario de esa su correspondencia en París. La pintura de la moderación de los insurrectos, de su arrojo y de las crueldades de la tropa hecha por este correspondiente es exagerada y notoriamente escrita para escusar a los comunistas.

Lo pánico del caso es que aquí corre muy válida la especie de que este comunista es un caballero a quien el gobierno tiene en París con una misión fantástica e imaginaria hace cerca de dos años, por la cual percibe la friolera de 52,000 rs. anuales.

¡Cosas de España! En París reina el orden material; pero ha de pasar algún tiempo todavía antes de que se establezca el orden moral. Están dobladas las guardias, las tropas en sus cuarteles, y patrullas de infantería y caballería recorren la ciudad y los arrabales; pero aunque no se señala complot alguno, todo puede temerse de los insurrectos que aun quedan en París, entre los que, según cálculos aproximados, figuran todavía 10,000 extranjeros de los que combatieron en las filas federales, hombres sin familia ni domicilio, que se sustraen fácilmente a la vigilancia de la policía.

Se notan, no obstante, síntomas de volver al trabajo. En un taller de ebanistería, el patron ha adelantado una semana de salario a los 120 operarios que emplea, ejemplo que sería de desear se imitase, y por su parte las alcaidías abren canchales de reparación y de desmonte, en las que el trabajo no es excesivamente penoso y el salario es conveniente. Con todo, la cifra de los inscritos es corta, aun en los barrios, donde es muy grande el número de los que figuran en el registro de los asistidos. Esto prueba que es fácil abandonar el trabajo, pero no tanto el volver a él.

M. Leon Say, nuevo prefecto del Sena, se instaló el 7 en el Luxemburgo, que reemplaza ahora al Hotel de Ville, y se anunció una próxima reunión de los alcaldes para tratar de la reorganización bajo un plan uniforme de los servicios municipales, cosa que era de la mayor urgencia en atención al desconcierto que desde el 18 de Marzo viene reinando en las alcaidías.

En la sesión que celebró el 40 la Asamblea de Versalles, el general Changarnier, antes de aprobarse el acta, dijo que una indisposición tan desagradable como dolorosa le había impedido asistir a la sesión del jueves (la en que fueron votadas la abrogación de las leyes de destierro y la validación de las actas de los príncipes de Orleans). «Pero si hubiese estado presente, habría votado con la mayoría por la abrogación de las leyes de destierro y por la validación de las elecciones de Montfort-Auxerre» (Rumores en la izquierda y aplausos en la derecha).

La Asamblea oyó con muestras generales de pesar una comunicación que leyó el presidente y dirigida al mismo por M. de Marallach, vicario general de la diócesis de Quimper, dimitiendo el cargo de representante por el departamento de Finisterre.

Pasóse en seguida a la orden del día, que era la segunda deliberación sobre el proyecto de ley relativo a la fabricación y al comercio de las armas de guerra, el cual quedó aprobado con alguna ligera modificación, y se dio cuenta a continuación de varios dictámenes de la comisión de peticiones.

M. Haefkens pide se le permita interponer al Gobierno sobre los motivos que impiden al Banco bajar su descuento a menos de 6. El presidente invitó a M. Haefkens a que presentara el lunes su interposición.

Se han encontrado en París dos documentos preciosos para la historia. Uno es el acta del fusilamiento de los rehenes, encontrada en la alcaidía del 11.º distrito. Dice así:

«Comité de seguridad general.—Hoy 24 de Mayo de 1871, a las ocho de la noche, los llamados Darboy (Jorge), Bonjean (Luis Bernardo), Duconray (Léon), Allard (Miguel), Clerc (Alejo) y Deguerry (Gaspard), han sido ejecutados en la prisión de la Gran Roquette.» Sigue un sello de lacre azul, que dice en el centro *Gabinete del jefe*, y alrededor *Seguridad general, Commune de París, Policía municipal*. Ninguna firma garantiza esa acta, cuya única sencillez causa aún más repugnancia que horror. Quizá su autor tuvo miedo al castigo posible, y quiso cubrirse con el incógnito.

El segundo documento encontrado en la misma alcaidía, es como sigue:

«Última hora.—Que todo París sea un inmenso círculo de fuego. Que se convierta en un montón de escombros.

Artillería espléndida. Todo va bien. ¡Asesinato y petróleo!

«El jefe de legión.» (Por desgracia no se conoce la firma.)

A consecuencia de informes y revelaciones de uno de los prisioneros insurrectos de Versalles, se están haciendo pesquisas en Montmartre para descubrir grandes cantidades de pólvora y bombas de petróleo enterradas por los federales. Al propio tiempo continúan en todos los barrios las visitas domiciliarias en busca de armas e insurrectos. El rigor ha aumentado en vista de que se presentan a la autoridad militar muy pocos revólvers, siendo así que la *Commune* ha repartido 50,000. Para efectuar esas visitas, la tropa rodea una calle o una manzana de casas; penetran en ellas los agentes y todos lo registran con tin escrupulosa atención que suelen emplear muchas horas en esa tarea, que aunque ingrata suele dar buenos resultados.

También continúa la inspección de las alcantarillas, donde no cesan de descubrir ingenios de destrucción e insurrectos ocultos. Muchos de estos han perecido asfixiados y sus cadáveres se encuentran medio rotos por los ratones; otros son presos cuando tratan de salir a la calle por los respiraderos.

La policía ha preso últimamente a un sargento del 13.º batallón de guardias nacionales llamado Alembert, que fue encargado por Deschamps de llevar la orden de incendio al Hotel de Ville. Otra captura, que si resulta confirmada preocupará vivamente la curiosidad pública, es la de un hombre en quien se ha creído reconocer al corso Monte Catini, famosísimo al otro lado del Atlántico por sus campañas en Santo Domingo. El fue quien venció al emperador Sulique y le hizo fusilar en medio de las humeantes ruinas de su palacio. Acusásele de haber ejercido, bajo nombre supuesto, un mando importante en el ejército de la insurrección.

El 5 debieron salir de Roma los príncipes del Piemonte que se marchan muy descontentos de la acogida que durante su estancia les han hecho los romanos. Salen de la ciudad cubiertos de ridículo sin haber conseguido que la nobleza y el pueblo les manifestase simpatías, y habiéndose limitado a tratar durante su permanencia a pocos y poco distinguidas personas. Manifiestan su descontento a todo el mundo, y no ocultan el completo fracaso de sus planes y proyectos.

El milagro de la Virgen del Papa ha excitado en los liberales un furor indescriptible: en la noche del viernes al sábado intentaron manchar la milagrosa imagen. Pensaban sin duda que echando sobre ella su voto digno de su torpeza, ocultaban a la vista lo que el Poder divino ha resuelto hacer ver. El milagro continúa: Ha empezado un triduo solemne de reparación, y los insultadores no han conseguido con sus ultrajes más que dar nuevo esplendor a la manifestación del poder de Dios y de la piedad de los fieles.

Los sesenta y cinco de estudiantes revoltosos de la Universidad romana, han acordado después de una reunión, nombrar presidente honorario de la Universidad a... (Garibaldi!!)

El Papa ha hecho celebrar honras fúnebres en Santa María in Transpontina por el Arzobispo de París, y las demás víctimas de la *Commune*: ha asistido una gran concurrencia, entre ella la flor de la nobleza romana, y el embajador de Francia con el personal de su embajada.

El 4 se celebró la fiesta del estatuto con muy mal éxito. En la revista no se oyeron vivas, la iluminación fue escasa y una tempestad vino a apagar las luces y dispersar a los curiosos. En este día por primera vez la bandera italiana en el castillo de Saint-Angelo, que corresponde a la ciudad Leonina, y según las promesas, debía ser de exclusiva propiedad del Papa. Es una nueva prueba del caso que se debe hacer de las garantías que ofrece un Gobierno que así cumple sus promesas.

El día 46 a la hora en que se eligió a Pío IX se cantó un *Te Deum* solemne en Santa María la Mayor, y en todas las iglesias habrá rogativas para dar gracias a Dios por haber conservado tan largo tiempo al Papa y pedirle su libertad.

El Cardenal Vicario Monseñor Patrizi ha dispuesto de orden de Su Santidad que se celebre en todas las iglesias de Roma un solemne triduo los días 12, 13 y 14, durante cuyos días se ganará la indulgencia concedida por el Papa.

Las fiestas del Corpus se han celebrado con gran concurrencia de fieles en todas las iglesias, siendo numerosísimas las comuniones: las fiestas públicas no se han celebrado por evitar disturbios. Al día siguiente se llevó el Santo Vático a los enfermos, acompañándole muchísimas personas que formaban largas procesiones.

Las noticias llegadas de China hacen suponer que tal vez no tarde en saberse algún otro acontecimiento tan desagradable como el de Tientsin. Según correspondencias de Shanghai fecha 19 de Abril, todo el encono contra los misioneros cristianos nace de que los chinos no miran indiferentes la influencia que aquellos han logrado alcanzar en muchas comarcas; así es que piden al Gobierno que desaparezcan las misiones europeas si quiere que la tranquilidad esté asegurada en China.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE JUNIO DE 1871.

Por lo visto, Dios ha dado a los economistas en general y al Sr. Rodríguez en particular la misión de resolver la cuestión de las clases obreras. Tiene empeño decidido *El Imparcial*, órgano de la fracción a que pertenece el Sr. Rodríguez, en hacer creer a España que la asociación cuyo programa hemos visto practicado horriblemente en París hace poco tiempo, ha sido «ritrada por las frases y los argumentos de aquel economista. Con frases elegantes que en el fondo dan la raza: a *La Internacional*; con específicos que están siempre reducidos al mismo ingrediente, a la libertad, y con falsedades históricas y con abusos semejantes al de suponer que la Iglesia ha sido enemiga de la propiedad y del interés del capital, ya se les figura a los economistas demócratas que tienen resuelta la cuestión. ¡Ilusiones! *La Internacional* y todas las demás sociedades de la misma especie que se proponen acabar con la religión, con la familia, con el Gobierno y con la propiedad, han sido empujadas por la democracia, y al fin la vencerán en España como en todas partes.

Dice *El Imparcial* que nosotros tenemos procedimientos tan vagos que nada creamos. ¿Y cuáles son los procedimientos de la democracia? ¿Cuáles son sus creaciones para contener el desbordamiento de las clases desheredadas, como se llaman a sí mismas las clases obreras? *El Imparcial* y los eminentes economistas de que es órgano no conocen más institución, más recurso, más procedimiento que la libertad. ¿Y hay algo tan vago como la libertad? ¿Acaso la entienden todos los liberales de la misma manera? ¿Pues no hay una diferencia sustancial entre la libertad que nace de la autoridad, según el Sr. Valera, y la libertad individualista, seivética del Sr. Rodríguez; entre la libertad que explica el Sr. Sagasta, con grave detrimento de la Constitución, y la libertad que funda el señor Lostau en la soberanía absoluta del municipio?

A las clases obreras como a todas las clases pobres se les ha quitado el único freno que podía detenerlas en el camino de la revuelta, de la desesperación y del crimen: el freno religioso. Se les ha hablado de sus derechos, pero ¿quién les habla de sus deberes? Se les ha hecho ver en los propietarios y en los capitalistas unos tiranos sin entrañas que gozan de la vida a costa del sudor del pobre, y no se les dice que hay algo superior a los goces materiales de la vida, que hay un premio eterno para los pacientes y los humildes, y que aun en aquellos mismos goces efímeros, se encuentran comúnmente mayores penalidades, más acerbos dolores que en la miseria del pobre trabajador de taller.

Pues nosotros queremos que se empiece por la reconciliación de unas y otras clases, recordando que las acomodadas deben ser caritativas y mirar a los pobres como a hermanos, como a la persona misma de Jesucristo, y que estos deben someterse a la voluntad de Dios, que exige de cada uno, con arreglo a lo que le concede, y compensa siempre unos bienes con otros. A los ricos les suele dar enfermedades, desgracias de familia, pesadumbres superiores a la desnudez y al hambre, y a veces profundos remordimientos, efecto de faltas graves cometidas con ocasión de la riqueza y de la molición. A los pobres les concede salud robusta, feicidad doméstica, tranquilidad de conciencia y de ánimo. ¿Quién ignora que los suicidas, los dementes, los enfermos de dolencias horribles abundan más entre las clases ricas que entre las clases pobres? ¿Por qué, pues, en vez de explicar a estas ciertas teorías absurdas que levantan tempestades en el corazón humano y encienden pasiones que solo atormenta la religión cristiana, no se les dice lo que esta religión enseña? ¿Se atreverá a negar *El Imparcial* que esta enseñanza es una solución eminentemente práctica para apretar los lazos que deben unir a pobres y ricos, a altos y bajos, a las clases todas de la sociedad? ¿Con qué sustituye esta enseñanza la escuela democrática? Con la libertad, con la santa libertad, cuyo resultado principal ha sido siempre y en todas partes dividir y enemistar.

Muchas y muy rebuscadas palabras; muchas y muy espléndidas promesas; fraternidad masónica; orgullo satánico; tal es lo que presenta la democracia como remedio salvador de las sociedades obreras.

Pero hay más: la libertad del trabajo, una de las más grandes conquistas de la revolución francesa, ha puesto frente a frente de los capitalistas a los obreros, los cuales, con las antiguas corporaciones que habían aristocratizado las artes y los oficios dándose una administración propia, no temían la concurrencia del capital y evitaban las crisis que con tanta frecuencia aligen hoy a las clases obreras.

No negaremos que estas corporaciones tenían sus inconvenientes; pero ¿hay alguna institución en el mundo que no los tenga? Los gobernantes por lo común solo pueden elegir entre varios in-

convenientes, y lo más acertado es elegir los menos perjudiciales.

A nuestro juicio, después de propagar la enseñanza católica entre ricos y pobres con el fin de unirlos en un sentimiento común de tolerancia y de caridad mutuas, las clases obreras deben fundar corporaciones semejantes a las antiguas, haciendo naturalmente aquellas reformas que los tiempos y las necesidades presentes exigen.

Asociarse en el ateísmo para dar un asalto a la sociedad y pulverizarla, es lo que hacen hoy esas desdichadas clases corrompidas por la revolución y la democracia. Asociarse en la fe para defenderse legítimamente de los abusos del capital y mantener el orden, que lo mismo se perturba por la tiranía que por la licencia, es lo que deben hacer si quieren recobrar su pasada independencia y su pasada nobleza, evitando la servidumbre del vicio y de la miseria.

## FIESTAS DEL JUBILEO PONTIFICIO

EN MADRID.

Prosiguen con actividad los preparativos para la gran solemnidad del domingo 18. Ya están acordados los puntos principales del programa de la festividad religiosa que, con la venia del Eminentísimo Prelado, preparan en la real iglesia de San Isidro la Asociación de católicos y la *Juventud Católica*.

A las ocho dará la Misa de comunión el Excelentísimo señor Obispo de Tarazona.

A las diez y media se celebrará la solemne, en la que oficiará de pontifical el Excmo. señor Obispo de Osmá, y predicará el Excmo. señor Obispo de la Habana.

A las seis de la tarde se rezará el Santo Rosario; a continuación se cantará la plegaria por Su Santidad titulada *El Canto de los Hijos*, y después el *Te-Deum*, terminándose con la *Procesión* y reserva.

Oficiará un escogido coro de voces bajo la dirección del maestro D. Nicolás González, académico de la *Juventud Católica*.

Después de la Misa quedará expuesto el Santísimo Sacramento, haciendo la vela las corporaciones invitadas al efecto.

Velarán primeros los Sacerdotes; después la Junta superior de la Asociación de Católicos, el Consejo superior de la *Juventud Católica*, grandes de España, títulos de Castilla, senadores y diputados católicos; luego la Academia de la *Juventud Católica*, y sucesivamente las órdenes militares, hermandades, corporaciones religiosas, cofradías y sacramentales.

Por la tarde saldrá una gran procesión de San Isidro, a la cual concurrirán todas las corporaciones religiosas de Madrid. En la procesión serán llevados solemnemente los dos Patronos de Madrid, Nuestra Señora de la Almudena y el Santo labrador, y la comitiva se dirigirá al templo por varias calles céntricas, pasando por delante de la Academia de la *Juventud Católica*.

Todo el día estarán adornadas las casas y balcones, y por la noche habrá iluminación general. La *Juventud Católica* dispondrá que varias músicas toquen en distintos puntos de la población.

El día 21 habrá gran función en todas las iglesias donde no la hubiere el 18. El mismo día la *Juventud Católica* dará en el local de la Academia una comida a los pobres servida por académicos, y además se celebrará una gran reunión católica, para solemnizar con la elocuencia y la poesía la exaltación del inmortal Pío IX.

Esperamos que el pueblo de Madrid responderá al llamamiento que le han hecho las asociaciones católicas. En multitud de casas se trabaja con entusiasmo preparando vistosas colgaduras, escudos y lemas, y espléndidas iluminaciones. En cuanto a la función religiosa, no dudamos que será concurrencísima y solemne por todos conceptos, como cumple a la religiosidad del pueblo madrileño.

Nota. La suscripción para atender a los gastos de esta solemnidad, está abierta en el local de los Estudios de la Asociación de Católicos, Cuesta de Santo Domingo, número 8, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, y en la Secretaría de la *Juventud Católica*, calle de la Concepción Gerónimo, núm. 7, cuarto principal, de ocho a diez de la noche, y de diez a doce de la mañana.

Los Excmos. señores Arzobispos de Sevilla y Valencia, y el señor Obispo de Segovia, han publicado Pastorales disponiendo grandes festejos para solemnizar el aniversario del Pontificado de Pío IX. En Cataluña es inmenso el entusiasmo por el Santo Pontífice, y las fiestas del Jubileo serán verdaderamente extraordinarias. Según *La Convicción* y el *Diario de Barcelona*, en la catedral de esta ciudad se hacen grandes preparativos para la fiesta, que será magnífica y esplendorosa cual nunca se haya visto; por la tarde saldrá de la catedral una procesión, que se espera sea muy concurrencia, para ir a saludar a la Virgen de la Merced en su iglesia, y después de entregarle, en nombre de la ciudad que es patrona, el precioso cetro de oro que la piedad de los barceloneses le dedica y de pedirle que siga protegiendo a Pío IX, regresará a la Santa Iglesia por las principales calles de esta capital.

Respecto de otras ciudades de Cataluña, bé aquí lo que dice un periódico religioso:

En Sabadell se preparan también grandes y magníficas fiestas.

En Manresa el sábado al medio día, la música, las campanas y la tromba, que es el grito de viva y alegría popular tradicional en Manresa, anunciarán la fiesta que en la iglesia de la Seo principiará a las siete de la tarde con las completas a toda orquesta. El templo estará iluminado con profusión cual jamás se haya visto. La comitiva ha formado su diseño con 2,500 luces. Las cofradías y devotos decorarán sus capillas. Por la noche del sábado y domingo, el arbolado estará iluminado a la veneciana. La puerta y el campanario serán coronados de luces, y en-

ma las llaves y la tiara. El disparo de 25 bombas con los destellos de luz de bengala alegrarán la oscuridad de la noche. La aurora del naciente domingo será saludada con 25 cañonazos. En seguida se celebrarán los divinos oficios, y terminados estos, otra *troupe* anunciará a los pobres la hora de la distribución de la abundante sopa que se les prepara. Por la tarde se cantará el *Te-Deum*, y se dará la bendición con el Santísimo Sacramento.

Repasemos que sería no acabar si hubiéramos de referir brevemente todo lo que nos dicen de provincias. En Salamanca y Tortosa, además de las grandes fiestas religiosas, las iluminaciones serán espléndidas. La magnífica y gigantesca torre de aquella catedral, estará toda iluminada. En León, según la elocuente alocución y programa que ha publicado la *Juventud Católica*, las fiestas serán notabilísimas, como pocas veces ó nunca se hayan visto en aquella religiosa capital.

Demos gracias a Dios: España aun es la nación católica por excelencia.

La sesión celebrada anoche por la comisión de presupuestos estuvo concurrencísima y animada.

El interés público se fija en las discusiones que acerca de los proyectos del Sr. Moret están teniendo lugar en dicho sitio.

El Sr. Elduayen pronunció un elocuente discurso, notable por su claridad, pidiendo la anulación del contrato verificado por el Sr. Figuerola con el Banco de París.

La exposición de los vicios de nulidad de que adolece dicho contrato, y la demostración de los grandes perjuicios que se seguirán a la nación española aprobando las bases de rescisión propuestas por el Sr. Moret, fué tan clara que impresionó a los diputados de una manera aferrante para el Gobierno.

No nos es posible reproducir los argumentos de que se valió el Sr. Elduayen, pero es lo cierto que en nuestro concepto quedaron plenamente demostrados los desastrosos efectos de los contratos con aquel malhadado Banco. Las minas de Almadén, según el Sr. Elduayen, se han perdido sin provecho alguno para el Estado, y a cambio de unos cuantos millones, la Hacienda española se ha impuesto cargas onerosísimas.

El Sr. Rodríguez, a pesar de su talento y fácil palabra, no logró contestar a la impugnación del famoso contrato, y antes por el contrario, lo que hizo fué poner más en evidencia lo ruinoso é insostenible de semejante operación.

Lástima, verdadera lástima inspiraba anoche el señor Figuerola; pero también era menester hacer un esfuerzo para contener la ira que producía el considerar de qué manera se administran los intereses del país, y en qué manos ha estado el crédito de España.

A la una se suspendió la sesión sin haberse llegado a tomar acuerdo, y sin que los esfuerzos empleados por el Sr. Rodríguez pudieran destruir el efecto causado por las palabras del Sr. Elduayen.

El Sr. Rodríguez atribuyó al Sr. Elduayen el propósito de hacer de la cuestión de Hacienda una cuestión política, y no se fijaba en que todos sus oyentes estaban notando que quien hablaba movido por un interés político era el Sr. Rodríguez. Cada vez que este diputado usaba de la palabra concluía exhortando al auditorio a que aprobase el proyecto de rescisión del Sr. Moret para evitar el conflicto en que, de lo contrario, se encontraría el Gobierno, la situación y todo.

En una palabra, lo que se quiere es dinero a todo trance para salvar la situación, y como, a lo que parece, la rescisión del contrato del Banco de París forma parte integrante del proyecto formulado por el Sr. Moret para obtener recursos, el Sr. Rodríguez a falta de mejores razones acababa por exhortaciones que equivalían al grito de radicales a defenderse!

¿Producirán los esfuerzos del Sr. Rodríguez el efecto apetecido? Es dudoso, porque si por una parte es evidente que hay diputados que no negarán al Gobierno cuantos votos les pida, por otra el rumor creciente de que el Sr. Moret va a dejar de ser ministro, es indicio de que sus proyectos encuentran gran resistencia en el seno de la mayoría.

Nos haremos cargo finalmente de cierta confesión que hizo anoche el Sr. Rodríguez. Argüíale el Sr. Elduayen diciendo que los proyectos del señor Moret distaban mucho de los principios de economía política de la escuela a que pertenecen el ministro y su defensor, y el Sr. Rodríguez contestaba asintiendo a lo dicho por el Sr. Elduayen, afirmando que los proyectos de Hacienda tenían mucho de empíricos, y se excusaba diciendo que no están las circunstancias para poner en práctica el rigorismo de las escuelas, ó lo que es lo mismo, que hay que salir por donde se pueda.

Pues en este caso, ¿qué tiene que echar en cara a otros ministros de Hacienda que precedieron al Sr. Moret y al Sr. Figuerola?

Destrozado en la comisión el proyecto de apropiación presentado por el Sr. Moret, urgiendo a la situación el proporcionarse recursos y viendo que van pasando días y más días y aun han de pasar muchos más antes que pueda empezar en el Congreso la discusión de los presupuestos, el ministro de Hacienda se resolvió a presentar anteñoche varios artículos adicionales a sus proyectos. No lo hizo de una manera oficial, porque de esto dijo que se encargaría un amigo suyo. No comprendemos la razón de este procedimiento, más esto importa poco. Nuestro juicio acerca de la significación y trascendencia de los artículos adicionales podría parecer exagerado. Preferimos, por tanto, reproducir lo que dice de ellos *La Epoca*, cuyos ataques a los Gobiernos jamás llegan a negar los medios de gobernar, pecado feo que condena la timorata conservaduría.

«Es el primero» (de los artículos adicionales) autorizar al Gobierno para que sigan rigiendo los presu-

puestos del actual ejercicio, con una deducción de 15 por 100, consiguiendo de este modo el Sr. Moret que el presupuesto de gastos por el presentado para el ejercicio próximo se vea aprobado por las Cortes con aumento y sin discusión. En efecto, el presupuesto vigente asciende a 718.040.682 pesetas; el 15 por 100 de esta cantidad son próximamente 107 millones de pesetas, quedando, por consiguiente, si se aprueba este artículo vigente para el año próximo un presupuesto de 610 millones de pesetas; pero como el presentado por el Sr. Moret es de 627.397.022 pesetas, del cual hay que deducir 48.000.000 pesetas para los intereses de los nuevos títulos de deuda consolidada que se va a emitir, lo cual reduce el presupuesto a 609.000.000, resulta de estas dos deducciones, tendría un presupuesto de gastos más elevado que el que el mismo ha propuesto.

«Consiste la segunda de las adiciones presentadas en proporcionar nuevos recursos al ministro de Hacienda, con los aumentos por el propuestos en el presupuesto de ingresos, en patentes industriales, timbres, dominio y cédulas de vecindad, es decir, aumentos a la contribución.

«Tiene por objeto la tercera señalar la forma de atender a las obras de ferro-carriles en construcción, a que tienen derecho en virtud de leyes especiales, esta forma es en dinero (que no lo verán nunca), en deuda flotante, en la cual se cometería ya una infracción sobre el carácter de esta deuda ó en deuda consolidada.

«Por último, el Sr. Moret, que pertenece a una escuela que es enemiga de la contribución de consumos, ha encontrado un quinto mecanismo para introducirlos en su presupuesto, y este es el que propone en esta última adición, reducida a que el gobierno percibirá el 30 por 100 de los arbitrios municipales, y después de esto, el diluvio.»

«El diluvio! El diluvio ha llegado hace ya tiempo para los contribuyentes, para los ayuntamientos y para varias clases que dependen del Tesoro.

Por las noticias de Versalles que nos comunica el telégrafo, se comprende que los enemigos de la monarquía tradicional trabajan para oponer a la deseada solución todo género de obstáculos. Cuando el *Diario oficial* se apresura a dar satisfacciones respecto de la visita que los príncipes de Orleans hicieron al Sr. Thiers, puede suponerse que, sean expontánea ó exigida por los republicanos, esas explicaciones tienen por objeto desarmar a los monárquicos y alentar las esperanzas y los bríos de la extrema izquierda.

El Sr. Thiers hace nuevo alarde, nueva profesión de republicanismo, deseoso de tranquilizar a los defensores de esta forma de gobierno, haciéndoles ver que su causa está en buenas manos y no será vencida. La república, defendida por el Sr. Thiers, no asusta tanto a los incautos como defendida por sus genuinos representantes: por eso los republicanos de siempre callan, y el Sr. Thiers es el encargado de hablar por ellos. El Sr. Thiers sabe que Julio Favre y sus colegas están demasiado desprestigiados y representan ideas demasiado repulsiyas para poder defender con éxito la república: pero que una persona de orden, de gobierno, un conservador, proclame la república, esto no alarma a nadie, porque en sus manos la república será también de orden y conservadora.

Así discurre Thiers, contando con la inmensa muchedumbre de doctrinarios y mlopes que hay en todas partes, y que no conociendo la naturaleza, y el fondo de las cosas, se contentan con meras apariencias. Más peligrosa es, en verdad, la república de Thiers que la de los verdaderos republicanos.

A más de esta propaganda de república y de orden, los enemigos de Enrique V se valen de otros medios para ganar terreno y desalentar a los legitimistas. Después de haberse declarado en la Cámara que la fusión dinástica está hecha, el *Gaulois* pretende sembrar la desconfianza, diciendo lo contrario. ¿Qué se propone con ello? Pues qué, los diputados orleanistas y legitimistas, habían de haber hablado de fusión sin datos seguros? ¿Hemos de creer más al *Gaulois* que a los representantes y defensores de las familias de la antigua casa de Francia?

Muy posible es que los enemigos de la fusión trabajen todavía por destruirla ó ponerla obstáculos; pero si, como se asegura, los príncipes de Orleans han reconocido realmente los derechos del ilustre conde de Chambord, esos trabajos serán vanos.

Catorce días faltan para las elecciones parciales en Francia, que han de influir notoriamente en la marcha, hasta ahora indecisa, de los sucesos.

No es duda que la mayoría, la casi totalidad de los elegidos, han de ser monárquicos; pero los periódicos católico-legitimistas se muestran más exigentes. No les basta el título de monárquicos que tomarán muchos candidatos; porque si la monarquía les inspira más confianza que la república, aquellos son católicos ante todo, exclusivamente católicos.

Esta es la razón por la cual el *Monde* exige respuesta categórica a ciertas cuestiones.

«Queremos, dice, libertad completa para la Iglesia; libertad para asociarse, libertad de enseñar, libertad de poseer, libertad para gobernarse a sí misma, libertad exenta de la tutela del Consejo de Estado, de las trabas de los artículos orgánicos y de las envidiosas restricciones del Código penal. Queremos en lo exterior, la libertad de su Jefe en Roma, libertad de soberanía, apoyada en la garantía de la potestad temporal, desembarazada de la sombra mal sana del pendón italiano, y cubierta si preciso fuera con el pabellón francés.»

«Esto pedimos, ni más ni menos, porque fuera de esto no hay paz, ni seguridad, ni gloria posibles.»

Magnífico programa para un católico francés.

El Senado no celebró ayer sesión, ni hoy parece que la tendrá, pues aún no se ha avisado a domicilio.

La alta Cámara necesita sin duda algunos días de reposo para digerir la resolución adoptada declarando compatible al Sr. D. Fray Fernando de Castro, contra el dictamen de la comisión.

¿Qué cosas hacen las mayorías cuando llegan a

perder el instinto de propia conservación! ¡Qué bien, y qué a gusto trabajan de las oposiciones radicales!

En el *Boletín eclesiástico* del Obispado de Cuenca vemos una larga relación de las negociaciones verificadas entre el Prelado de aquella diócesis y el ministro de Hacienda, con el fin de pagar al Clero de Cuenca las numerosas mensualidades que se le adeudaban.

Como el Sr. Moret aseguró en el Senado que se habían satisfecho al Clero todos los atrasos hasta la época del juramento, el señor Obispo de Cuenca trató de investigar si los encargados de la administración económica de la diócesis habían recibido el importe de las mensualidades atrasadas, y en efecto, averiguó que nada habían recibido.

El Excmo. señor Prelado se dirigió entonces al ministro de Hacienda, mostrando su extrañeza de que después de las afirmaciones de aquel en pleno Senado, continué el Clero de Cuenca sin cobrar las diez y ocho mensualidades que se le debían. Con este motivo pinta el estado lastimoso en que se encuentran muchos pobres Sacerdotes obligados a ganar el sustento con el trabajo de sus manos.

El ministro de Hacienda volvió a prometer el pago inmediato de las mensualidades atrasadas hasta la época del juramento; pero hasta la fecha las promesas no se han cumplido, y el Clero continúa muriéndose de hambre.

¿Por qué estos ministros liberales serán tan fáciles en prometer y tan difíciles en cumplir?

La comisión del Senado para informar sobre el proyecto de ley de escuelas agrícolas ha retirado su dictamen, después de haber sido puesto a la orden del día.

Es este un ataque al Sr. Ruiz Zorrilla, ó un rasgo de sentido común?

Decimos esto, porque nos parece por lo menos sumamente inoportuno un proyecto para enseñar agricultura presentado por el mismo Gobierno que acaba con la agricultura, si se aprueban las nuevas contribuciones sobre cultivos.

Si impuestos de Moret, ¿para qué escuelas de Ruiz Zorrilla?

Los periódicos nos dieron hace pocos días la noticia de que el gobernador de Madrid se había visto en la precisión de adoptar medidas extraordinarias para que a los acogidos en algunos establecimientos de Beneficencia no les faltara el alimento que el contrabista se negaba a facilitar, alegando la falta de recursos en que lo tenía el Gobierno.

Sin duda para hacer desaparecer la mala impresión que pudiera haber causado a los lectores semejante noticia, hoy cuidan de insertar la siguiente que seguramente regocijará a todo el mundo:

El jefe del cuartel militar del rey, general Rosell, se presentó anoche en el Ayuntamiento cuando celebraban una reunión para asuntos reglamentarios los comandantes de la fuerza ciudadana, y les manifestó, en nombre de S. M., que el sábado próximo se verificará en Palacio una comida en obsequio de la Milicia nacional. El Sr. Rosell añadió, que el rey había manifestado expresamente el deseo de que, además de los jefes de batallón, estuvieran estos representados por individuos de todas las clases. Además dedicó a la milicia algunas frases de afecto y estimación, haciéndose intérprete de los sentimientos del rey.

El Sr. D. Simón Páez, en representación de sus compañeros, rogó al Sr. Rosell que diera gracias a S. M. por los sentimientos que le animan respecto a la fuerza ciudadana, y por la delicada invitación que les dirigía, ofreciéndole además la seguridad de que los batallones de la libertad de Madrid estaban resueltos a sostener en todas las ocasiones la dinastía, por considerarle el cumplidor de la Constitución jurada.

El jefe del cuartel del rey aseguró a los jefes reunidos, que abrigaba la absoluta seguridad, de que en España había concluido el reinado de las camarillas y de las influencias palaciegas, y que los actos del rey estarían siempre sujetos a las prácticas constitucionales en toda su extensión y pureza.

El *Imparcial* publica el siguiente suelto:

«Un periódico de París, quejándose de la manera como los obreros y las gentes sencillas se dejan alucinar por cierta clase de predicciones, dice que mientras duró el triste y sangriento imperio de la *Commune*, las clases menesterosas de París se morían de hambre, mientras que los jefes de aquella se entregaban a los excesos de la gula. Publica el efecto la lista de los almuerzos que se hacían servir Rouvière y su secretario, cuyos almuerzos costaban la friolera de 300 rs. sin contar los vinos».

Impreso en grandes caracteres y colocado a la puerta de casa de Fornos, tal vez logrará esta párrafo dar color a algún rostro.

En *Las Novedades* leemos lo siguiente:

«Aunque circularon rumores de trastornos en Barcelona, pero rumores tan vagos, que desde luego los creímos destituidos de fundamento. No faltaron, sin embargo, algunas personas que los relacionaban con las huelgas de trabajadores que presenciaba dicha ciudad hace pocos meses, y la propaganda socialista de que vivían siendo víctima mucho tiempo ha.

Celebraremos que se desmenten terminantemente los graves rumores a que hemos hecho referencia.

«Ellos vendrán! decíamos días pasados hablando de los socialistas. Ellos vendrán! a poco que dure la situación actual.

Al tener noticias la señora duquesa de Madrid de que el periódico *La Margarita* había abierto una suscripción para costear un regalo que debía ofrecérsela con motivo de su santo, ha dirigido una carta a dicho periódico agradeciendo el pensamiento y manifestando su deseo de que la cantidad recaudada sea invertida en beneficio de los carlistas menesterosos más recomendables por su conducta y antecedentes.

Los señores condes de Chambord serán padrinos del príncipe ó princesa que próximamente ha de dar a luz la señora duquesa de Madrid.

Cada día se va pronunciando, con más claridad la desconfianza que a los legitimistas franceses inspira la actitud de M. Thiers, y cada día se va engrosando en Francia el partido de Enrique V.

La revolución se ha vuelto doctrinaria, y bajo la bandera del moderantismo pelea hoy la *Commune*.

¿Cuadrará este año la tercera guerra en Francia?

Ayer por la tarde continuó en el Congreso la discusión del proyecto de contestación al discurso de la Corona. El comunista Sr. Lóstau, el individualista Sr. Rodríguez y el revolucionario acomodaticio Sr. Sagasta hicieron el gasto por espacio de un par de horas. El discurso rectificación del

Sr. Lóstau no ofreció cosa alguna notable comparado con el del día anterior. El obrero barcelonés, que no tiene mas medios de combate que los que ha adquirido en los clubs de la Internacional y en la lectura de algunos desdichados artículos ó folletos destinados a imbuir en los de su clase las ideas comunistas, había agotado las municiones en su primer discurso.

El Sr. Rodríguez, no encontrando en el individualismo razones sólidas con que combatir al señor Lóstau, se salió de los mezquinos límites de la economía política y condenó como sensualista, depresiva é inmoral una sociedad que tiene por objeto el que todos los hombres gocen lo mismo.

Pero quien estuvo hecho todo un misionero fué el ministro de la Gobernación, que para combatir a *La Internacional* acudió a Jesucristo, al Evangelio, etc., etc. Con ser horrosos los textos de periódicos comunistas que leía el Sr. Sagasta, al verle tan indignado condesciéndole en nombre de la religión, de la familia y de la propiedad, principios todos tan combatidos y perjudicados por el liberalismo que profesa el Sr. Sagasta, muchos diputados no podían menos de reírse.

El Sr. Lóstau retiró su enmienda, y suponiendo que así lo haría, varios ministeriales tuvieron la hamorada de hacerla suya para el efecto de que hubiese votación. ¿Qué objeto tenía esta progresista? Lo ignoramos. Sus autores debieron arrepentirse de ella al ver que en la votación se quedaron casi solos los ministeriales.

Los republicanos se abstuvieron, fundándose en que la enmienda se había retirado por su autor, y los montpensieristas hicieron lo mismo por igual razón. Los carlistas habían resuelto abstenerse de todas maneras. Pues qué, ¿necesitaban nuestros amigos votar ayer contra la enmienda del señor Lóstau para que se sepa que son enemigos del comunismo? Los carlistas habían resuelto abstenerse, porque si condenan las doctrinas del Sr. Lóstau condenan también enérgicamente los principios por los cuales abogan al impugnarlos los Sres. Rodríguez y compañía. La abstención de los carlistas quiere decir: ni somos partidarios del comunismo ni partidarios del liberalismo, padre de aquel. Y ¿quería decir también, ¿con qué derecho los que deleudais las libertades absolutas, los que habéis trabajado para ahogar en el corazón de las clases obreras los sentimientos religiosos, venís a condenar las consecuencias que algunos desgraciados sacan de los principios que los habéis enseñado?

Pero todo esto y mucho más tuvo la suerte de decir, inmediatamente después de votada la enmienda del Sr. Lóstau, nuestro querido compañero el Sr. D. Valeriano Gómez. Apoyaba el Sr. Gómez una enmienda al proyecto de contestación al discurso de la Corona. Se proponía demostrar que los pueblos que se desvían del sentimiento católico caminan a una inevitable ruina, y que el principio de ese divorcio es la causa de los males que afligen a nuestra nación. La votación de la enmienda del Sr. Lóstau, pedida por los ministeriales, obligó a nuestro amigo a variar el plan de su discurso, sustituyendo en gran parte lo que tenía pensado con una enérgica improvisación, que por el fondo y por la forma fué apañada más de una vez y elogiada hasta por adversarios.

Algunos ministeriales censuraban por lo brío a los carlistas porque se habían abstenido de votar en contra de la enmienda del Sr. Lóstau. Después del discurso del Sr. Gómez, inspirado en gran parte por aquellas murmuraciones, los murmuradores han tenido ocasión de arrepentirse. ¿Con qué derecho nos pedía un voto contra el comunismo, decía el Sr. Gómez, los que en tiempos no muy lejanos formásteis una comisión de demolición que tenía por objeto destruir con la piqueta ó con pólvora iglesias y conventos, después de haber arrojado de estos a sus moradores? ¿Con qué derecho, los que hace pocos meses, infringiendo vuestras mismas leyes habéis expulsado de su propia casa a las Salesas, para convertir esa casa, horrible sarcasmo en palacio de Justicia?

Me espanto, añadía el Sr. Gómez, cuando leo la relación de los crímenes de la *Commune* de París; pero no me asombra. Juzgo que los comunistas y los sócios de la Internacional son los únicos consecuentes dentro del liberalismo. El doctrinarismo ha asesinado los principios sociales, y la Internacional no hace más que enterrarlos. Los doctrinarios son los asesinos; los comunistas son los enterradores. ¿A qué asombrarse? ¿Con qué derecho condenas los efectos que, como vosotros, glorificas las causas?

El Sr. Gómez no puede llevar en paciencia que los jóvenes *oscurantistas* que han venido a dar testimonio de la vitalidad del partido carlista se suban a las barbas del caduco doctrinarismo, y no es maravilla por consiguiente que ayer, como de costumbre, interrumpiese al Sr. Gómez cuando dirigiese a los hombres del Gobierno y a los doctrinarios en general los llamados asesinos de los dogmas sociales.

Pero el Sr. Gómez no se turbó por ello y continuó combatiendo en períodos elocuentes el malhadado doctrinarismo, pasando después a demostrar la necesidad de acomodar las instituciones políticas al espíritu católico si se quiere que exista la sociedad bien ordenada.

Empezó a contestar a nuestro amigo el Sr. Valera, que a lo que entendíamos quería demostrar que los que condenamos el progreso y la civilización moderna, es años fuera de la ley de Dios. Pero eso citó a Bonald, De Maistre, Donoso, Balme, y supuso a alguno de estos en contradicción con otro, y por último, citó también un libro antiguo del Padre Victoria, que dice cosas, que se nos figura que no ha entendido el Sr. Valera.

También el Sr. Valera para combatir al señor Gómez invocó a Cristo y citó la oración «que rezan todos los días las personas piadosas» el *Padre nuestro*.

Vamos; entérate la religiosidad de nuestros revolucionarios.

Hoy continúa su discurso el Sr. Valera.

La política sigue de día en día más enmarañada, y el Gobierno más amenazado en su precaria existencia. Solo la falta una cuestión como la de presupuestos para marearlo por completo, y también esta se ha tornado en su daño. A propósito dice anoche *La Epoca*:

«Sin el incidente de la votación sobre la enmienda del Sr. Lóstau, la discusión del mensaje habría continuado desmayada y fría. El interés no está ya en el salón de sesiones; el interés se halla circunscrito a los debates de la comisión de presupuestos, a lo que no es del dominio del público, y aun sospechamos que el interés en este mismo asunto va a decaer, desde el momento en que entre los señores diputados ha corrido el rumor de que, apenas terminada la discusión de mensaje, se planteará en el seno del ministerio la cuestión política para venir a una crisis de todo el ministerio.

Creemos, pues, que no pudiendo vivir los gobiernos sin prestigio, sería un acto del sentido patriótico acelerar las discusiones del mensaje, a fin de que cuanto antes pueda tener solución el gravísimo problema planteado.»

*La Política*, por su parte, nos suministra estas curiosas noticias sobre la situación del duque de la Torre y de las fracciones que le rodean y acechan para anularlo y sucederle en el poder:

«Personas de la intimidad del duque de la Torre aseguran esta tarde que aquel cree que esto no puede seguir así ni tampoco le es posible ponerlo de otra manera, que a nadie menos que a él le es permitido formar el ministerio homogéneo, porque tanto cabrían algunos, que está cansado del poder y desea abandonarlo, si bien no lo suelta desde luego por temor de que vayamos al caos de con tanta ingenuidad nos habló S. E. en uno de sus últimos discursos.

Esta actitud pasiva del presidente del Consejo anima las esperanzas de los enemigos íntimos del Gobierno, los cuales hacen grandes trabajos subterráneos para que el duque de la Torre se acabe de cansar, se retire del poder y se sustituya al ministerio llamado aún de la conciliación el homogéneo ministerio progresista deseado.

Hasta se dice que ese ministerio está ya formado, y se designan los nombres de los individuos que lo han de componer; no queremos, sin embargo, revelarlos, por no hacer reír ó llorar a nuestros lectores. Baste apuntar que es un ministerio *more-mochalesco*, que no parece serio, y que el conocimiento que hemos tomado de él nos ha hecho hasta dudar de que la noticia de su formación sea verdadera.

El mismo periódico publica el siguiente párrafo, íntimamente enlazado con el anterior:

«El rumor que circuló ayer tarde de haberse llamado por el Gobierno al Sr. Ruiz Zorrilla no era infundado.

El timbamento se hizo, en efecto, por medio de una carta confidencial; pero el ministro de Fomento contestó a ella que su salud no le permite venir por ahora, y que si se le echa de menos para el despacho de su departamento se confía sin vacilar a otro, pues de todos modos él no volverá a ocuparlo.

En vista de esto, se creyó prudente el que un periódico ministerial se hiciera cargo del rumor relativo al llamamiento, antes de que la negativa llegara a ser pública y quebrantara al ministerio más de lo que está.

La comisión nombrada por el Senado para dar dictamen sobre el proyecto de ley para liquidación del 80 por 100 de propios de los pueblos, se compone de los señores siguientes:

D. Laureano Figuerola, D. Lorenzo Rubio Caparrós, D. Leandro Rubio, D. Telesforo Montejo, D. Mariano Villanueva, D. Pedro Nolasco Aurioles y don Gervasio del Valle.

Dice el *Diario de Zaragoza*:

«Según una carta que hemos visto de Alborgue, el Excmo. señor Arzobispo de esta diócesis ha sido extraordinariamente obsequiado en aquel pueblo durante su visita pastoral. Nos alegramos de ello; tanto más, cuanto que parece que en otros pueblos inmediatos, tomando estupidamente el nombre de la libertad de cultos, se había decidido hasta prohibir la entrada al diocésano.

Traslado a los revolucionarios que tratan de conciliar el catolicismo con la libertad de cultos tal cual se entiende y practica en España.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Se dice que en las solenas funciones de la catedral se permitirá ocupar las espaciales galerías que hay encima de las capillas. Creemos que así será, pues en la que hay encima de la puerta principal, del altar de la Inmaculada Concepción y del baptisterio se estaba ayer construyendo una especie de gradería que permitirá la colocación de gran número de personas.

Sabemos que el excelentísimo señor capitán general ha ofrecido, no sólo el piquete para la procesión sino una guardia de honor, en la función de la mañana. Si nos ha dicho que abrirá la marcha los gigantes de la ciudad y los timbaleros.

En la iglesia del Pino se están haciendo preparativos para celebrar el XXV aniversario de Pío IX. En el ábido de la iglesia se colocará una gran estrella en la cual brillarán un sin número de luces de gas.

Sabemos por conducto autorizado que la Academia de la Juventud católica prepara lucidas fiestas con igual objeto.

El *Tarraconense* dice:

«Hemos visto el precioso retrato de Su Santidad que el conocido fotógrafo-pintor de esta capital señor Torres está concitando y que debe figurar en la catedral durante las próximas fiestas que en la misma se preparan, debajo de un rico dosel que se levantará encima de la puerta del trascoro. Es un trabajo de notable mérito que hace honor al expresado artista Sr. Torres, y por el cual le felicitamos con el mayor gusto.

Hemos recibido el número primero del periódico que, con el título de *Cuba Española*, ha empezado a publicarse en esta corte, bajo la dirección de don Antonio G. Lorente. Dicho periódico viene a ser continuación del que se publicó no hace mucho, titulado *La Integridad Nacional*.

El periódico *La Última Hora*, a quien suponen muchos relacionados con el ministro de la Gobernación, dedica ayer el siguiente suelto al periódico *El Imparcial*, relacionado, como es sabido, con el señor ministro de Estado:

«Hace tiempo que con sentimiento observamos que *El Imparcial* verificaba un cambio de frente; por desgracia ha llegado el momento en que su buen o mal consejo se ha llevado a la oposición.

Aun cabe el arrepentimiento si el motivo, como creemos, es cuestión de celos.»

Según *El Imparcial* el Sr. Ruiz Zorrilla no vendrá por ahora a Madrid, ni por motivos políticos ni para asuntos privados, como indica anoche un periódico, pues es lo prohibido en absoluto el estado de su salud. Así, añade, lo aseguran personas de su intimidad que nos merecen entero crédito.

## CORREO DE HOY.

Numerosas asociaciones católicas de Alemania envían comisiones a Roma con motivo del aniversario Pontificio, y presididas por el príncipe de Loewenstein. Al felicitar a S. S. piensan poner en sus manos una petición con miles de firmas, solicitando se sirva declarar fiesta de primera clase la del Sagrado Corazón de Jesús, que coincide con el aniversario de su elevación al Sólido Pontificio.

El emperador de Austria manda a Roma a un enviado extraordinario con el exclusivo objeto de felicitar al Papa.

De la diócesis de San Hipólito, en Austria, ha salido una diputación encargada de poner a los pies de S. S. una felicitación con numerosas firmas, 22.000 francos en oro, y 600 liras en obligaciones del empréstito Pontificio.

El Gobierno alemán proyecta la construcción de nuevas fortificaciones que defiendan, en caso necesario, a Alecia y la Lorena.

Molke ha propuesto, y el consejo de guerra decidido, la construcción de tres fuertes en la orilla derecha del Rhin.

Se ignora todavía si se conservarán las fortificaciones de Strasburgo de todos modos, si se decide que la capital de la Alsacia continúe con el carácter de plaza de guerra, sus fortificaciones serán reconstruidas y aumentadas en relación al alcance y fuerza de la nueva artillería.

Strasburgo está dominada por las alturas del Norte de la ciudad; las fortificaciones serán considerablemente aumentadas por esta parte.

La cantidad presupuestada para estas obras se eleva a setenta y tres millones de francos.

En Viena, el día 18, todo el Clero de la ciudad y los arrabales, se dirigirá procesionalmente a las nueve de la mañana a la catedral, para asistir a la misa solemne que se ha de celebrar.

El mensaje que los católicos de Posen dirigen a Su Santidad, va suscrito por 400.000 católicos.

M. Thiers devolvió el día 11 a los príncipes de Orleans la visita que había recibido. A las tres de la tarde llegó el carruaje de M. Thiers a la puerta del alojamiento de los príncipes. Su entrevista duró una media hora, al cabo de la cual los príncipes acompañaron al jefe del Gobierno hasta el pie de la escalera. El duque d'Aumale le ayudó a subir al carruaje estrechándole la mano. M. Thiers parecía altamente satisfecho. Sus antepasados, que según un periódico francés consultaban con ansiedad los periódicos políticos, despedían un brillo particular que ha sido considerado de buen augurio.

A la hora en que se verificaba esta entrevista llegaba a Versalles un viajero que durante la guerra se ha dado a conocer por el nombre de Roberto el Fuerte, que hoy ha abandonado para recobrar el duque de Chartres.

Los príncipes tuvieron recepción de cuatro a cinco. Los diputados acudieron en gran número, y fueron haciendo su presentación y recibiendo cordiales muestras de cariño de los tres príncipes que los estrechaban las manos. El duque d'Aumale con su portentosa memoria recordaba a unos u otros habiéndolos visto antes del 48 ó bien posteriormente en Alemania ó Inglaterra.

M. Bocher fué encargado de hacer las presentaciones. A las cinco terminó la recepción. Los príncipes pasaron la tarde y noche en su casa, el duque de Chartres se presentó por la noche en el club.

Se anuncia la próxima aparición de un manifiesto que prepara el comité central de la *Internacional* en Londres. El *Paris-Journal* publicó otro proyecto de manifiesto que dice ha sido leído en algunas reuniones semi clandestinas celebradas en París.

En este documento los partidarios de la *Commune* acusan a los versalles de los desastres de París y dicen que, por su parte, tenían derecho a sepultarse en las ruinas de la capital antes que sucumbir a la reacción. Al mismo tiempo amenazan con vengar «la muerte de sus hermanos» destruyendo la sociedad actual, y acabando con los reyes, los sacerdotes y los propietarios.

Estas amenazas son una advertencia que los doctrinarios y liberales de todos matices deben tener muy en cuenta.

Dice la *France*:

«El encargado de Negocios de Rusia en Versalles ha logrado una lista de todos los polacos que han servido a las órdenes de la *Commune*. Esta lista contiene más de 700 nombres. Todos los agentes diplomáticos del czar, no solo en Europa, sino en las diversas partes del mundo, recibirán ejemplares de esta lista.

En París siguen con actividad los trabajos para dejar las calles y plazas limpias de escombros y ruinas. Se hacen numerosas prisiones de insurgentes ocultos. La policía vigila mucho, procurando prender, sobre todo, a los numerosos presidiarios puestos en libertad por la *Commune*. El 18 de Marzo había en las prisiones 3.000 detenidos próximamente, de los cuales 600 estaban condenados a trabajos forzados y cadena perpetua.

Hasta ahora no se ha logrado capturar más que una quinta parte de estos malhechores.

Dícese que muchos soldados de la *Commune* están todavía ocultos en las alcantarillas, especialmente en la que desemboca delante de Asnières. El otro día, a la salida de esta alcantarilla fueron detenidos varios que intentaban escapar.

Una carta de Lyon que publica el *Diario de Barcelona*, da las siguientes interesantes noticias:

«Acabo de recibir de Roma una noticia diplomática, cuyo origen me permitiría Vd. dejar en silencio. El Sr. Visconti Venosta, ministro de Negocios extranjeros del reino de Italia, está haciendo inauditos esfuerzos para obtener de las potencias europeas dos cosas: 1.ª que las legaciones, establecidas en Florencia, acompañen al Gobierno a Roma; 2.ª que esas potencias tengan el mismo representante cerca de Víctor Manuel y cerca del Papa. En esta cuestión el Austria procederá de acuerdo con Francia, y no consentirá en lo que se pide.

Además, hay una carta del emperador de Alemania al Papa, diciendo que el día en que la Francia haya recobrado en Europa el lugar y la influencia que le corresponden, se ocupará, de acuerdo con ella, en arreglar la cuestión de Roma. Pero la Alemania y el Austria piden que la Francia tome la iniciativa.

Ya comprando Vd. que al llegar a este punto, Bélgica y Holanda se apresurarán a imitarnos, y la España católica obligará a su Gobierno a seguir igual conducta; tome Vd. muy en cuenta estas noticias.»

## ULTIMA HORA.

### CONGRESO.

Continuando la discusión del mensaje el Sr. Valera que había quedado en el uso de la palabra en la sesión de ayer, terminó su discurso.

D. Valentín Gómez, rectificando, dijo que había leído el libro del Padre Victoria, que tanto había recomendado ayer el Sr. Valera, y que en él había encontrado la doctrina de que se podía arrojar por la fuerza a los poderes ilegítimos; que por su parte había aprendido la lección, y que si tuviera la fuerza para ello, pondría en práctica el precepto. (Aplausos.)

A pesar de las frecuentes interrupciones del presidente, el Sr. Gómez hace una extensa y brillante rectificación que la Cámara escucha atentamente.

El Sr. Valera rectificó nuevamente, permitiéndole la tolerancia del presidente hacer un nuevo discurso

salpicado de cuentos que hicieron las delicias de los individuos de la mayoría. Ha tenido S. S. el buen gusto de dar tozura a su memoria, si es que para hacerlo no venía preparado, con el objeto de referir con horribles detalles cuantos crímenes tenía noticia de haber sido cometidos por españoles en tiempos antiguos y modernos con el objeto de probar que la ferocidad de los franceses ateo se queda en mantillas comparada con la de los españoles católicos. (El académico Sr. Valera deja consignada en el *Diario de Sesiones* una bella página que debería acompañar como apéndice a todas las obras filosóficas y literarias que publique en lo sucesivo.)

El Sr. Gómez comprendiendo que el presidente no le permitiría contestar con la amplitud necesaria, se limitó a consignar que el Sr. Valera había con su discurso de hoy adquirido tan brillante hoja de servicios para alcanzar el ministerio de Fomento, como la presentada por el Sr. Echegaray para llegar a dicho puesto.

Votada nominalmente la enmienda, fué desechada por 148 votos contra 39.

## DESAPACHOS TELEGRAFICOS

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 14 (a las dos y quince de la tarde).—Recibido con retraso.—El *Diario oficial* publica un decreto convocando los electores del departamento de la Mancha y de las provincias de Argel y Oran para el 9 de Julio.

El *Diario oficial* desmiente las aseveraciones de un periódico que ha asegurado que en el bosque de Boleña se verificarían algunas ejecuciones.

Confirma también la noticia de que los príncipes de Orleans no asistieron al banquete diplomático del domingo; pues no vinieron a Versalles hasta por la noche.

Hace constar, aludiendo a la llegada a Versalles de dichos príncipes, que en este ligero acontecimiento no hay nada que nos descorra de la política inaugurada por el voto liberal de la Asamblea.

Los republicanos, añade, pueden sin dificultad alguna dar un testimonio de deferencia a unos príncipes que llevan noblemente a nombre ilustre, y el Sr. Thiers puede honrarse de recibir en su casa a los individuos de una familia cuya política ha merecido siempre respeto.

El *Gaulois* publica detalles, de los cuales resulta que la fusión borbónica no está hecha de ninguna manera.

El mismo periódico asegura que muy en breve se tomará un acuerdo para que se formen los consejos de guerra.

BERLIN, 14.—La comisión del Parlamento que ha emitido dictamen sobre la dotación de la corona, autoriza al emperador para que disponga de cuatro millones de thalers destinados a recompensar a los generales que han tomado parte en la guerra y a los ministros.

LONDRES, 14 (por el cable anglo-portugués).—Hoy se han cotizado:

Consolidados ingleses, 4 92-00.

El 3 por 100 francés, 4 52-00.

El 3 por 100 español, 4 33-00.

VERSALLES, 14 (por la noche).—En la Asamblea nacional, el general Trochu ha expuesto el plan que consistía en salir por Chalon, y llevar el centro de las operaciones a Romen.

Dijo, que Gambetta no quiso Trochu elogiado el patriotismo de Gambetta, pero censuró su fusión de pensar que aglomeraciones de personas pueden combatir con ejércitos organizados.

Añade, que después de la batalla del 19 de Enero, los guardias nacionales, por inexperience que tenían, mataron é hirieron la mitad de los que han sucumbido ó han sido heridos.

Por fin fué destituido por el Gobierno. Veo el origen de la insurrección, composición de la Guardia nacional, en la que estaban 25.000 libertos de presidio y un gran número de sectarios que reciben un fusil, pero no órdenes de fuera. Ellos fueron los principales instigadores de la insurrección.

El Sr. Chanzy defiende el Gobierno de Tours y Burdeos.

La Cámara ha adoptado las resoluciones de la comisión.

(RECIBIDOS A LAS SIETE DE LA TARDE.)

VERSALLES, 15 (a las diez y cincuenta y cinco minutos de la mañana).—Caece por completo de fundamento el rumor de que el Gobierno italiano haya pedido el llamamiento del conde de Hancourt.

Ha producido mala impresión que la izquierda radical de la Cámara se haya abstenido en su manifiesto de censurar a la *Commune* de París.

La mayor parte de los periódicos aparecen en cambio el manifiesto que ha dado la izquierda republicana.

Todos los diarios, excepto los religiosos, consideran como una gestión inútil la carta de cinco Obispos franceses pidiendo el restablecimiento temporal del papado.

Occupándose de este asunto los mencionados diarios, dicen que Francia no puede ni quiere inmiscuirse en una cuestión ya abandonada por completo.

## BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-30, 40-35 y 40; pequeños, 27-35 y 40.

Renta perpetua exterior, al 3 por 100, publicado, 33-65; pequeños, 33-65.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-80; a plazo, 78-40 fin próximo; 78-50, prima de 75 cént

Parece que los diputados y senadores catalanes de oposición, en su reunión de ayer tarde, nombraron a los Sres. Figueras, Carbonero y Sol, Páez y Casas, y Miquel, para que, de acuerdo con la comisión de los ministerios, gestionen en pro de las obras públicas más importantes de sus provincias. Hoy volverán a reunirse para tratar de la conducta que deben seguir respecto de la ley de apropiación.

Dice un periódico:

«Nos harán el favor de decirnos los hombres del progreso que hicieron con los aparatos del primer gimnasio del mundo, formado por el conde de Villalobos en el que fue salón de Príncipes?»

Otro punto negro?

Continúa el movimiento de tropas.

El regimiento del Príncipe, que está de guarnición en Melilla, va a ser reemplazado por el de la Reina, que reside en Cataluña, a cuyo punto pasará el primero.

El ayuntamiento de Onteniente en masa ha presentado su dimisión.

Se dice que aquella corporación funda su renuncia en el asunto del aprovechamiento de los montes comunes.

Los ayuntamientos todos están demostrando el estado próspero y feliz de la España con honra.

Según *La Correspondencia*, el ministerio de la Guerra ha remitido ya a la secretaria del Congreso de diputados los antecedentes de los consejos de guerra celebrados en el año último contra varios carlistas de las Provincias Vascongadas.

Los periódicos valencianos continúan lamentándose de los crímenes que se suceden sin interrupción en aquel desgraciado país.

Véase el triste relato que leemos en *Las Provincias* del correo de hoy:

«Recibimos de los pueblos de la ribera del Júcar noticias bastante poco satisfactorias respecto a la seguridad personal. El célebre bandido llamado el tío Juan, y la numerosa partida que capitanea, hace estos días sus correrías e inesperadas apariciones por los términos de Benifayó, Algemesi, Almusafes y hasta Sueca y Cullera, teniendo encerrados en las poblaciones a los propietarios, que no se atreven a salir al campo por no caer en algún lazo de los que acostumbran tender aquellos salteadores. De algún tiempo a esta parte la Guardia civil les había dado en el llano una energía halada, mas cuando se les oía refugiados en la sierra, por uno de esos rápidos movimientos que les son muy fáciles, pues se disuelven y organizan en un instante, conociendo bien el terreno y contando con el temeroso apoyo del país, vuelven a aparecer en los llanos que abandonaron, donde pueden dar provechosos golpes de mano. El país comienza ya a desconfiar de que se acabe con ellos, y deplora doblemente su presencia en esta época de trabajos agrícolas.»

¿Sucedirá otro tanto en África?

El mismo periódico da cuenta además de haberse perpetrado un homicidio en término de Gorga, en la persona de D. Vicente Estaña, hacendado de Coentaina, y a consecuencia, según se dice, de haber reconocido este a sus matadores por estar haciendo leña en terreno de su propiedad. El cadáver fue encontrado en un estado el más lastimoso, conociéndose que el Sr. Estaña debió ser muerto a machazos.

«Es el último grado del escándalo este atentado, que probablemente quedará impune, dice *Las Provincias*, como tantos otros. ¡Buen estímulo para los particulares que tratan de repoblar montes!»

Según escriben a *El Tarraconense*, es lamentable el estado del pueblo de Benifayó, respecto a sus intereses espirituales por falta de párrocos, gracias a las discordias que ha promovido allí la revolución y a la situación apurada en que ha sabido colocar al clero en general.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«El pago de las cuotas que han correspondido a los pueblos en el reparto provincial, sigue ya muy trabasamente, habiendo muchas poblaciones que aún se resisten por falta de fondos a satisfacer las cantidades que se les asignaron y algunas que no quieren reconocer ni pagar a los comisionados de premio. Para castigar su inobediencia se ha acordado imponer algunas multas a los que se hallan en este caso, como son: Masarrochos, Albaida, Mogente, Valencia y algún otro.»

Al convocarse los colegios electorales del distrito

de Sagunto para la elección parcial de un diputado provincial, los electores, que debían recordar el inesperado resultado que dieron las últimas elecciones de diputados a Cortes, quedando eclipsado el candidato a quien dieron sus votos, no concurrieron a tomar parte en la votación, que no pudo efectuarse por el unánime retraimiento.

En su vista, y no debiendo quedar sin representación aquel distrito en la Diputación provincial, se ha dispuesto se proceda a nuevas elecciones durante los días 23, 24, 25 y 26 del actual.

*El Tradicional* publica una carta de Liria, anunciando que en la madrugada del día 10 habían recorrido las calles de aquella villa seis hombres, vistiendo pantalón blanco, blusa y boina encarnada, lo cual cree con razón el comunicante que era una superchería para promover un falso alzamiento carlista.

Con este motivo, *El Tradicional* da la voz de alerta a sus correligionarios, a fin de que no se dejen engañar por los ardides hoy tan en boga.

Parece que en el Ferrol han sido arrestados algunos jefes y oficiales del cuerpo administrativo de la Armada.

Hé aquí lo que sobre el particular escribe *El Eco Ferrolense*:

«Dícese que habiendo el intendente o jefe del cuerpo ordenado a dichos jefes y oficiales, según unos, que asistiesen a la procesion del Corpus Christi, y según otros, que llevasen varas del palio, los que después fueron arrestados se excusaron manifestando, unos que no tenían uniforme de gala, y otros que los habían enviado a los sastres para reformarlos sustituyendo a los galones de flor de lis los nuevos de la cruz de Saboya, y que los sastres, ya a causa de la mucha obra, ya por la dificultad de encontrar el galon de Saboya, no se los podían dar reformados.»

Dícese que, a consecuencia de esta contestación, el intendente ordenó el arresto de todos ellos.

Dícese que los jefes y oficiales de que nos ocupamos se constituyeron, en prueba de obediencia, en arresto dentro del arsenal, donde ayer, después de la procesion, fueron visitados por multitud de jefes y oficiales de todos los cuerpos de la Armada.

Dícese que, en prueba de compañerismo, se improvisó un concurrido banquete en el local del arresto, en que reinó la mayor expansión y confraternidad, protesta legítima en estos tiempos de monarquía democrática contra el despotismo.

Dícese que con este motivo hubo alarmas y precauciones, y que al fin todo quedó en nada, levantándose ayer mismo el arresto.

¿Qué será? Por todas partes misterios y conflictos para el Gobierno.

Nada más que 403 empleados dependientes del ayuntamiento van a quedar cesantes desde 1.º de Julio próximo a consecuencia de las economías introducidas en el presupuesto municipal; pero... parece que el Sr. Galdo se propone utilizar sus servicios en el nuevo cuerpo que exige el establecimiento de los consumos.

Leemos en *La Política*:

«El Sr. Madrazo ha regalado a la Tertulia progresista un retrato del general Prim.»

Pues bien: mientras la Tertulia progresista arbitra recursos para corresponder al obsequio del Sr. Madrazo, el Sr. D. Carlos Rubio, el soldado más inteligente y enérgico del partido progresista, enfermo y pobre, se muere de hambre, no ya en la fundación de las Peninsulares, sino en una humilde casa de la calle de la Verónica. Esto no necesita comentarios.

Se ha concedido el retiro provisional a los tenientes de carabineros D. José Manzanares, D. Miguel Hidalgo, D. Sabino García, D. Manuel Fernández, D. Rafael Gómez, D. Santiago Ruiz, D. Pascasio Cristóbal y D. Antonio Rodríguez, y a los alféreces de dicho instituto D. Isidoro Romero, D. Matías Molero, D. Bernardo Fernández, D. Roman Arbeloa y D. Sebastián Placer.

La enmienda del Sr. Lostau desechada ayer en el Congreso, dice así:

«La revolución de Setiembre, al dejar consignados en el Código fundamental los principios democráticos, incompatibles por más de un concepto con el remate dado al edificio revolucionario, ha olvidado garantizar debidamente su ejercicio, dejando por consiguiente a las clases obreras, las más numerosas de la sociedad, sujetas como antes al yugo de todos los monopolios e injusticias políticas-sociales que la han mantenido en penosa servidumbre. El Congreso, que comprende la necesidad de que la injusticia concluya, no puede menos de expresar

su ardiente deseo de ver desaparecer los obstáculos hereditarios, irremisiblemente proclamados, que encerrando en su naturaleza la permanencia y el privilegio, contribuyen a agravar las injusticias sociales, que son el terrible escollo, que únicamente puede producir terribles confusiones y tremendas catástrofes, que empañan el bello horizonte del progreso humano.»

La romería católica de San Juan de las Abadesas que tanto pavor causaba a los revolucionarios de aquel país, ha terminado con toda tranquilidad y sin que haya ocurrido ninguna cosa notable.

A la comisión de presupuestos estaban citados anoche los diputados que la componen, con la nota de precisa asistencia.

Los diputados catalanes de oposición, de acuerdo con los andaluces, parece que se aprestan a combatir el proyecto leído anteayer en la comisión de presupuestos, especialmente en la parte que hace referencia al recargo del 30 por 100 que ha de pedirse a los ingresos municipales con destino al Tesoro.

Continúan los robos sacrilegos. Ahora le ha tocado su vez a la iglesia de Navafria (Segovia), que ha sido robada hace pocas noches, llevándose los ladrones gran número de alhajas y vasos sagrados. Ya es inútil clamar para que se remedie este gran escándalo de estos tiempos.

La comisión de Constitución de la Asamblea federal republicana, según dice un periódico, adelanta mucho en su trabajo de redacción y para que dicho proyecto sea más acabado ha llamado a algunos individuos de la Internacional y a varios hombres entendidos del partido liberal para consultarles.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Olózaga no ha podido presidir la sesión de ayer tarde a primera hora, por haber sido llamado a palacio.

Dice un periódico de la situación, y no, en verdad, para aplaudirla:

«La Internacional sigue aumentando sus huestes en provincias, y su propaganda entre las clases trabajadoras es muy eficaz. Sin embargo, conviene advertir que no es precisamente entre las clases obreras solamente, como algunos creen, donde hace su proselitismo más peligroso la Internacional, sino entre las clases pobres y entre las últimas capas sociales donde halla adeptos más dociles y sin duda alguna más peligrosos.»

Parece que el Sr. Olózaga no podrá presidir las sesiones de la noche por razón de su salud, y especialmente de su molestia de la vista.

Anoche debió decidirse cuándo ha de celebrarse la sesión para tratar del voto particular del Sr. Pi sobre el proceso de D. Roque Barcia.

Ayer se presentaron a las Cortes exposiciones de la villa de Tarazona y de la diputación de Guadalajara contra el impuesto sobre bebidas.

Un periódico de Cataluña refiere que los voluntarios de Targarona, luchando bayoneta en mano y a brazo partido con algunos prisioneros, han cometido una porción de tropelías que han dado por resultado algunos heridos. Con este motivo dice *La Regeneración*:

«A go de eso, aunque no en tanta escala, tenemos que lamentar en Madrid.»

Sería muy conveniente que las autoridades se ocuparan de lo que pasa por las inmediaciones del puente de Segovia, en donde algunos infelices que tienen el buen gusto de no ser liberales, son apaleados por esos que se llaman voluntarios de la libertad.

Ayer se ha presentado en nuestra redacción algún infeliz trabajador con las señales en su cuerpo del aplastamiento, y no es esta la primera vez que nos ocurre.

## VARIEDADES.

El siguiente artículo publicado por la *Gazette de Perth*, en Australia, ha sido escrito recientemente por un ministro protestante, que visitó recientemente las misiones de Nueva-Norcía, establecidas y dirigidas por españoles a quienes la revolución ha arrojado de nuestra patria.

Los protestantes ingleses hacen más justicia que los liberales a los religiosos españoles, y aprovechan el celo y los trabajos que nuestro Gobierno se ha negado a admitir:

### Una visita a la misión de Nueva Norcia, (Australia occidental.)

Aprovechando la bondadosa oferta que me hizo el magistrado presidente de este distrito, para que le acompañase a visitar a Nueva Norcia, pude satisfacer el deseo que tenía de ver esa misión en tierra de los salvajes. Mucho tiempo hacía que había oído hablar en pro y contra de la misma, y naturalmente, deseaba visitarla personalmente, para formar juicio exacto de ella. Empecé, pues, mi viaje con gusto, y tuvimos la fortuna de disfrutar de un tiempo magnífico, —la temperatura era deliciosa,— y soplaban un viente fresco de mar muy agradable, lo cual sirvió de gran alivio en el tránsito de la pequeña ciudad de Newcastle a Nueva Norcia, teniendo que atravesar 50 millas de un desierto casi todo árido y de arenas blancas y en la estación más calurosa de aquí, que es durante el mes de Febrero. Habiendo ya llegado a una colina distante una milla de la misión, gozamos de su hermosísima vista, que hace muy favorable impresión, la primera vez sobre todo. Después del largo y penoso viaje por estos bosques, Nueva Norcia parece en realidad un Oasis en medio de un gran desierto. Mirándola desde la precitada montañita, aparece una pequeña ciudad en medio de un fértilísimo valle. Sus blancos y brillantes edificios edificadas con cierto orden, y en medio de ellos su bonita iglesia; el imponente sonido de sus campanas convidando a los felices moradores a bendecir y alabar las obras maravillosas de Dios; las colinas adyacentes cubiertas de un admirable verdor, el agradable ruido de instrumentos mecánicos propios de la industria y trabajo manual; y, en fin, el recinto de la misión, bañado por los dorados rayos del sol, me ofreció una escena verdaderamente conmovedora.

El señor Obispo nos hizo un cordial recibimiento. Entonces vi que S. S. I. era en verdad cuanto me habían asegurado, es decir, un señor muy cortés, franco, humilde y generoso; en una palabra, el Obispo Salvado es un hombre extraordinario. Un observador superficial que se guía por el humilde exterior de este Prelado, no hallará en él a su alga fuera de lo ordinario; mas un ojo perspicaz a un buen entendimiento, no dejará de observar en él muchas bellas cualidades; las cuales, perscrutando de su religión, deben considerarse como muy notables. Su ilustrísima es muy atento y afable con sus huéspedes, y asimismo lo son también los Padres y Hermanos legos de su monasterio. Como ellos pertenecen al mismo orden monástico de los muy famosos monges de San Bernardo sobre los Alpes, no dejan también de manifestar a los pasajeros igual espíritu de hospitalidad, y una constante cuidado para procurarnos toda la posible comodidad y bienestar. Aunque todo cuanto el huésped protestante ve alrededor de sí, —como son crucifijos, imágenes de la Virgen, libros, estampas, y el hábito negro que visten los religiosos,— le prueba que está entre una comunidad de monjes Beneditinos; sin embargo, ni el superior ni sus subordinados tienen la imprudencia de valerse de sus dogmas para entrar en controversia con los huéspedes, ni de privarles en manera alguna del placer de su amista compañía.

Habiendo ido yo a visitar esta misión me mostraron con la mayor urbanidad y franqueza todos sus edificios, y cuanto había que ver. No ignoraba que hacía ya 25 años desde que principiaron a trabajar y abrir los cimientos de su fundación dos misioneros españoles, y que así ellos como sus cooperadores posteriores habían trabajado muchísimo en ella, por lo cual iba preparado a presenciar un resultado en proporción con sus largos y arduos esfuerzos. Pero debo asegurar que en realidad está bien lejos de imaginar que había de hallar tanto fruto de la paciencia y perseverancia de sus operarios evangelizadores. Los progresos que han hecho, y las posesiones y terrenos que con el sudor de su rostro y con su industria han comprado para beneficio de su misión y salvajes, son de bastante consideración.

Han edificado muchas casas y edificios de piedra, muy cómodas y necesarias para llevar adelante el objeto e ideas de sus fundadores, una hermosa iglesia y un monasterio, dos barriadas de casitas de dos habitaciones cada una para varias familias de australianos cristianos, dos largos edificios para los muchachos y muchachas indígenas, un pequeño hospital y botica, varios talleres de carpintería, herrería, zapatería y otras oficinas; cuartos, corrales, un buen molino y granero para el trigo, más de cuatrocientos acres de tierra desmontada y cercada para campos y una excelente huerta, en donde cogen trigo y otros granos, verduras y frutos para el consumo de la comunidad y de considerable número de salvajes. Tiene además esta misión algunos rebaños de ovejas, una buena vacada y muchos ca-

ballos. Hay una comunidad de setenta monjes entre jóvenes y viejos, y todos trabajan y cooperan al bien y provecho general. La misión se asemeja a un enjambre de abejas; unos hermanos cultivan los campos y huerta, arando, cavando, sembrando y reco- giendo las mieses; otros hacen de molineros, panaderos, cocineros y lavaderos; otros de sastres y zapateros; los albañiles y carpinteros construyen casas: en una palabra, todos, así los misioneros, como sus discípulos, se ocupan en alguna cosa útil y provechosa, instruyéndose así prácticamente a los salvajes que quieren aprovecharse de la verdadera civilización cristiana.

Cualquiera, pues, que tenga deseo de ver civilizados a los salvajes, y en particular aquellos que, como yo, hayan perdido la confianza de civilizarios, vayan a Nueva-Norcía, y observarán evidentemente cómo estos infelices no son incapaces de civilización, como han dicho algunos protestantes. En esta misión he visto yo el buen resultado moral y espiritual de los trabajos y cuidados de estos misioneros. Entrad en las escuelas de esta, y hallareis cómo aprenden los australianos a leer, escribir, la doctrina cristiana, etc.; y cómo las chicas aprenden también a coser y todos los quehaceres domésticos. Id a los campos, a los talleres y oficinas, y vereis a estos indígenas como trabajan con los mismos misioneros. Entrad también en las casitas de los australianos casados en la misión, y las vereis, tan limpias y aseadas, con sus muebles y utensilios necesarios, y sobre todo, cómo viven cristianamente. ¡Ojalá millares y aun millones de europeos viviesen tan bien como estos indígenas neófitos! Así que la campana da la señal para que acudan a la iglesia, se les ve correr a oír la Santa Misa, a asistir a vísperas, a rezar el santo Rosario, a cantar la Letanía de la Santísima Virgen, y, en fin, a alabar a su Criador. ¿Qué podería presenciar un acto tan religioso y edificante como este sin sentirse conmovido, aunque sea, como yo, acérrimo protestante? Mi protestantismo no me reconocio el bien evidente que han hecho y están haciendo estos misioneros católicos a los salvajes.

Nada llama más la atención a los huéspedes en Nueva-Norcía, que el frecuente sonido de la campana llamando a la comunidad para orar, rezar o cantar el Oficio divino en la iglesia. Su sueno es interrumpido al primer toque de campana, esto es, a las tres de la mañana que van los monjes a rezar Maitines, y en otras varias ocasiones, cuando van a rezar las Horas canónicas. Estos religiosos, como el Profeta, «hacen siete veces al día oración a Dios» ¡Ojalá los protestantes les imitasen y orasen más de lo que ellos acostumbran; pues hay muchos de esos que jamás hacen oración, ni en público ni en privado, y cuando nuestras campanas les llaman solamente una tarde en toda la semana cuán pocos son los protestantes que acuden a sus templos para orar! *Has est ab hoste doceri.*

Nueva-Norcía está situada en un paraje muy a propósito para que los viajeros, al fin de su jornada, puedan descansar en un sitio donde son perfectamente obsequiados. En esta misión se les provee a los huéspedes de todo lo necesario sin interés alguno: como en el Hospicio del Gran San Bernardo. Los monjes les sirven, guisan las viandas, limpian los aposentos y hacen todas las ocupaciones domésticas, y en verdad que todo lo hacen con buena voluntad y gran caridad. Confieso que no vi los agradables rostros de las personas que suelen servir a la mesa en otros sitios. Mas, como fui tratado con tanta afabilidad y tan obsequiado por el Abad y los monjes, no les eché de menos, antes bien quedé muy agradecido y les doy otra vez las más cordiales gracias por su buena atención y hospitalidad, y por haberme favorecido con tantos y tan agradables recuerdos de mi visita a la misión de Nueva-Norcía en la Australia Occidental. (J. M. I.)

(Perth Gazette and W. A. Times, March 10, 1871.)

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Vito, San Modesto y Santa Crescencia, mártires.  
SANTOS DE MAÑANA. El Sagrado Corazón de Jesús, San Francisco de Regis, Santa Julita y su hijo San Quirico, mártires, y San Marcelino Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Nuevas, donde se celebrará al Sagrado Corazón de Jesús, y predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde a las seis se cantarán solemnes completas y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, ó la del mismo título en San José.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,  
Pelayo, 34,  
a cargo de R. Labajos y Arenas

# SECCION DE ANUNCIOS.

## COLECCION

DE  
SERMONES PANEGÍRICOS, DOGNÁTICOS, MORALES  
Y PLATICAS,

PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA.

OBRA DEDICADA A LOS SEÑORES CURAS PÁRROCOS,

POR EL PRESBITERO

DON ILDEFONSO JOAQUIN INFANTE,

Doctor en Sagrada Teología, dignidad Maestrescuela de la catedral de Segovia y Secretario de Cámara del mismo Obispo.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Teniendo en cuenta la época por la que está pasando el Clero español, y deseando que todos puedan adquirir esta obra, haremos la publicación por tomos, por ser medio menos caro que por entregas, y a un precio reducido, atendiendo al papel y tipo.

La obra constará de tres o cuatro tomos, que contendrán *Sermones Panegíricos, Dogmáticos, Morales, y Pláticos* para todos los domingos del año y para la Santa Cuaresma.

PRECIOS Y PUNTOS DE VENTA.

	EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EN ULTIMAR.
En rústica, el tomo.	20	22	24
En rústica, id.	22	24	26
En rústica, id.	24	26	28
En rústica, id.	26	28	30
En rústica, id.	28	30	32

Se suscribe en Madrid en casa del editor, Sr. D. SEGUNDO MARTINEZ, Travesía de San Mateo, 12, principal.

Advertencia. Para los señores suscritores de Segovia y su provincia hay hecho un depósito en casa del Presbítero D. Francisco Silva, a quien harán los pedidos.

## EL LICOR PERLA DE ANÍS Y EL AGUARDIENTE ANISADO FINO, POR ESCOLÁSTICO GARCIA Y VIANA.

Son tan especiales que no tienen iguales, tanto en finura y buen gusto, cuanto en sus efectos higiénicos; pues tomados después de la comida son un excelente digestivo, y usados en ayunas, en corta cantidad, obran como un precioso disolvente de la bilis. Son a la vez un consuelo para las familias en ciertas indisposiciones y mal estar del estómago. Sus excelentes cualidades, superiores a todo encomio, no las posee ninguna bebida de su clase, en prueba de lo cual se admiten comparaciones y competencias ante la ciencia facultativa.

Se venden en Madrid, fabrica, calle de Arango, núm. 6, Chamberí; Carrera de San Jerónimo 20 y Desaguado, 15.—Precio: botella Perla, 40 rs., idem Anisado, 7 reales; por cada casco devuelto se abona un real.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO POR EL MISMO AUTOR.

Por un procedimiento, cuyo secreto él solo posee, no solo se mejoran y conservan los vinos de una manera más satisfactoria que por los hasta ahora practicados, sino que vinos muy inferiores, y ocupando la última escala en el comercio, les hace adquirir cualidades verdaderamente superiores, aumentando en un doble su valor.

España, cuyo suelo es eminentemente vinícola, puede desde hoy contar con un gran elemento de perfección, pues sus vinos pueden hacerse a voluntad, ya de pasto, ya generosos superiores.

Casi todo el secreto reside en el alcohol de la misma fabrica, cuya pureza e inocuidad, adquiridas sin perjudicar a las cualidades que posea en su primer estado, constituyen una perfección hasta hoy desconocida.—Las personas que deseen más pormenores y pruebas, pueden verse con el referido autor, calle de Arango, número 6, Chamberí, Madrid. (Núm. 879.—7 y)

## PILDORAS DE FRANKLIN.

De éxito seguro, eficaz infalible, contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos, y recomendadas por los más reputados profesores de Madrid y provincias, con preferencia a toda otra peparación.

Caja con su prospecto, 20 rs. En los pedidos de más de seis cajas descuento de un 25 por 100.

Botica de Recolet, plaza del Angel, núm. 3. (Núm. 871.)

## PIO IX Y LA ITALIA DE UN DIA.

EL EXCMO. É ILMO. SEÑOR OBISPO DE LA HABANA.

Esta obra se encuentra de venta en Madrid en las librerías de Olamendi calle de la Paz, núm. 6, y de Tejado calle del Arenal, núm. 20.

## GRANDE ÉXITO EN PARÍS! VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.  
Dá al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con borb en París.  
En España, 22 fr. — INVENTOR CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.  
En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.  
La Agencia franco-española, 34, calle del Sol en Madrid, sirve los pedidos.  
Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 18; Moreno Miquel, Arzobispado, 6, y Rascara, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

## CANTO LLANO UNIVERSAL

DEL PADRE REMENTERIA,

ó sea el porvenir del canto eclesástico con sola una clave y reglas musicales.

Tomo primero.—Missa de Tempore.—15 reales.  
Tomo segundo y tercero.—Missa de todo el año.—30 rs.  
Diez y siete Misa, ó sean Kyries, Gloria, Credo, etc.—15 rs.  
Vísperas.—Tomo primero, 28 rs.—Tomo segundo, 28 rs.—Tomo tercero, 28 rs.  
Estos tres libros contienen todo el Diurno, Matutino, Vísperas, y otros cantos, a precios económicos.  
Metodo del canto llano universal.—6 rs.

Estas obras se hallan de venta en Madrid, librería de Olamendi.

En provincias, 2 rs. más cada tomo. (Núm. 877.)

## A LOS CATÓLICOS.

Lampistería de Marín, Plaza de Herradores, núm. 12, y Ave María, número 11.  
Faroles de iluminación de cristales blancos y de colores. Gran surtido en lámparas, aceite mineral a 10 cuartos sin olor; una lámpara 46 rs., devolviéndola vacía 45.—Baños y estufas en venta y alquiler, a precios económicos.  
(Núm. 878.)